

entorno

Mayo - Agosto 2003 No. 2082

En búsqueda de una estrategia económica

● La educación, esencial para el desarrollo de la sociedad



Universidad Tecnológica
de El Salvador

Se dice que en Marruecos el tiempo se detiene.

En la UTEC el futuro nos alcanza.



En la UTEC la calidad académica no tiene límites.

Universidad Tecnológica
La Gran Universidad de El Salvador



Editorial

El telón cayó, dando final a un tercer período de gobierno del derechaista partido ARENA. A continuación, el telón se abrirá de nuevo, para dar inicio a un consecutivo cuarto período de gobierno. El fondo es el mismo, los actores también, pero la trama ha variado. El tema de las grandes alianzas, que bien pronto fueron invadidas por una inesperada amnesia, va a ser sustituido por un nuevo tema: un promisorio gobierno con sentido humano, capaz de aliviar todas las expectativas de una sociedad ansiosa de seguridad, empleo y bienestar.

Es lógico pensar que en estos momentos, cuando la nave ha sido entregada a nuevos timoneles, las interrogantes sobre el futuro del país se aglomeran sobre la mesa, especialmente porque muchos de los temas cruciales que van a definir el mañana de todos los salvadoreños, todavía están ahí, en espera de soluciones que vayan más allá de las meras palabras, de las ofertas sin sentido y del eslogan mediático, que quiere convencer que El Dorado está a la vuelta de la esquina y que solamente no lo miran los enemigos de la democracia.

Con el propósito de tener un panorama objetivo, lo más desapasionado posible, la Revista Entorno ha recurrido a varios reconocidos profesionales de nuestro ámbito, para sondear sus opiniones sobre catorce preguntas que, a juicio de los editores, ofrecen un diagnóstico sobre las expectativas económicas en el contexto de una estrategia social en beneficio de los menos afortunados de nuestros compatriotas, los costos y beneficios de los tratados comerciales, sobre todo el tan impulsado TLC con los Estados Unidos, la integración regional y el papel de la educación, como una variable clave en la lucha por la competitividad. Cada uno de ellos expresa sus opiniones libremente, como es y debe ser en el seno de una comunidad universitaria. La riqueza de la Revista consiste en la diversidad de enfoques y opiniones, cada una de ellas, sin más pretensión que inducir a la reflexión ponderada de la realidad de un país que, sin duda alguna, merece mucho más de lo que tiene.

Les damos las gracias a nuestros invitados, a su valiosa contribución y, por sobre todo, a la valentía de expresar sus opiniones, en momentos en donde la mala fe ucampea.

entorno

Universidad Tecnológica
de El Salvador

Director General

Lic. José Mauricio Loucel
Presidente-Rector

Director Ejecutivo

Lic. Rafael Rodríguez Loucel
Vice-rector de Investigaciones
y Proyección Social

Director de Producción

Jorge Barraza Ibarra
Director Departamento
de Investigación

Consejo Editorial

Rafael Rodríguez Loucel
Jorge Barraza Ibarra

Edición

Thirza Ruballo

Fotografías

Thirza Ruballo

Diagramación

Ana Cecilia Sisnados G.

Los artículos y documentos que aparecen en esta edición son responsabilidad de sus autores, no representan la opinión oficial de la UTEC.

Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos siempre que se cite la fuente.

Deberá solicitar autorización de los artículos reproducidos de otras publicaciones.

La Revista Entorno es una publicación de la Universidad Tecnológica de El Salvador.

Calle Arce # 1020, San Salvador,

El Salvador, Centroamérica

Tel.: 271-8888, Fax: 271-4764


e-mail: infoutec@utec.edu.sv

pagina web: <http://www.utec.edu.sv>

Impresión: Tecnopres, S.A. de C.V.

Tel.: (503) 222-0438, Fax: (503) 271-0763

E-mail: gcmercial@utec.edu.sv



Petra es una legendaria y única ciudad, con alrededor de 800 edificios tallados en las rocas.

En la UTEC cada estudiante es único y sintetiza grandes logros.



Comisión de Acreditación
de la Calidad Académica del
Ministerio de Educación

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA

Universidad Tecnológica
La Gran Universidad de El Salvador





Jorge Barraza Ibarra
Director del
Departamento de
Investigación de la
Universidad Tecnológica
de El Salvador (UTECS).



Carlos Briones
Director de la Facultad
Latinoamericana de
Ciencias Sociales
(FLACSO).



Roberto Rubio
Director de la Fundación
Nacional para el
Desarrollo (FUNDE).



Rafael Rodríguez Loucel
Vicerector de Investigación
y Proyección Social de la
Universidad Tecnológica
de El Salvador (UTECS).



Héctor Dada Hirezi
Legislador en el Órgano
legislativo por parte del
Partido Político
Convergencia Democrática
Unida.



Francisco Javier Ibisate
Sacerdote Jesuita,
Departamento de
Economía de la
Universidad
Centroamericana (UCA).

En búsqueda de una estrategia económica

A partir del 1 de junio de 2004 ha dado inicio en El Salvador un nuevo quinquenio, periodo que tendrá como principal desafío el desarrollo económico social de la población salvadoreña dentro de un entorno de globalización marcado por una fuerte corriente de políticas neoliberales áridas, hasta el momento, en el ámbito social.

El reto está planteado y ha sido asumido por el nuevo gobierno, en ésta edición Entorno, en su afán de servir de vehículo del desarrollo de conocimiento, ha realizado una serie de entrevistas a seis destacados economistas, con el fin de brindar aportes sustanciales al diseño de una estrategia económica nacional.

¿Cuáles son las causas de un posible estancamiento económico? ¿Qué esfuerzos agotar para lograr un equilibrio fiscal? ¿Qué medidas son indispensables a retomar dentro de una estrategia económica? ¿Cuál es el perfil ideal para incrementar la inversión? ¿Qué beneficios y costos se obtendrán con el Tratado de libre Comercio con los Estados Unidos? ¿Cuál es la importancia de la educación en el desarrollo económico del país? y ¿Qué opinión se tiene sobre las políticas de seguridad ciudadana, seguridad jurídica y la preservación de un Estado de Derecho? Son parte de las catorce interrogantes realizadas a los especialistas consultados.

1

¿Advierte en la coyuntura actual un estancamiento económico?



Rafael Rodríguez Loucel,
UTEC

Es notorio, considerando el comportamiento de los indicadores reales, como el bajo crecimiento del ingreso real por habitante (ningún sector productivo se perfila como motor de crecimiento y la maquila da signos de menor dinamismo) y los altos niveles de desempleo; también se advierte en los indicadores financieros tales como los altos niveles de endeudamiento del sector público, el incremento del déficit fiscal, la ampliación de la brecha entre importaciones y exportaciones de bienes y servicios, los reducidos niveles de ahorro y de inversión, entre otros.

Un indicador adicional es la alta dependencia de las remesas familiares, renglón de la balanza de pagos que se les reconoce como transferencias corrientes del exterior y que compensa la reducción de productos tradicionales que en el pasado reciente fueron generadores de divisas, empleo e impulsores de actividad productiva en general.



Jorge Barraza Ibarra,
UTEC

La economía salvadoreña en la coyuntura actual muestra, un estancamiento preocupante. Una economía que no genera empleo, que además, mantiene índices significativos de desempleo; subsiste por el ingreso de remesas familiares enviadas por trabajadores ilegales en el extranjero; mantiene un sector agropecuario en franca crisis; persiste en engañarse creyendo que el desarrollo es equivalente a la ampliación de una planta maquiladora de carácter textil; manifiesta una ampliación de la pobreza y una creciente desigualdad en la distribución del ingreso nacional; y que en su gran mayoría, tiene habitantes que subsisten con una escasa calidad de vida; con altos índices de delincuencia y violencia, producto de lacras sociales de carácter estructural, dista mucho de ser una economía sana y próspera.

Las instituciones gubernamentales, en el período presidencial de Francisco Flores, insistían en presentar tasas de crecimiento anual del PIB que rondaban en un 2%, sin terminar de convencer. Pero se olvida muchas veces, que la prosperidad es algo que se vive en el día a día, más allá de cifras elaboradas con definida intencionalidad política.



Roberto Rubio,
FUNDE

Hay suficientes indicadores oficiales que indican en los últimos años ese estancamiento. Las estadísticas reflejan que llevamos entre 7 y 8 años con la misma tasa de crecimiento y que con dificultades hemos alcanzado un dos por ciento. Eso contrasta con las tasas de crecimiento de cinco y seis por ciento alcanzadas en la década de los noventa.

Pero no solo hay que pensar en las estadísticas como las únicas que expresan la realidad, también es importante constatarlas con los indicadores de la calle, que expresan también esa falta de crecimiento de la economía. Las encuestas de opinión arrojan que el desempleo es la principal preocupación, o al menos la segunda, dentro de la población. Hay datos contundentes que le dicen que el país no está creciendo lo suficiente desde 1996, que fue el año donde se dio el freno del crecimiento.



Héctor Dada Hrezi,
Diputado CDU

Las cifras son contundentes a este respecto. Según el Banco Central, el PIB crece a un ritmo muy próximo al del incremento de la población, por lo que el PIB per capita está prácticamente estancado en los últimos años. Y esto dura desde hace más de un lustro, pese a que desde hace más de diez años se dice que tenemos una economía lo suficientemente atractiva para la inversión extranjera que estamos en el camino correcto del desarrollo. Todo ello pese al incremento del flujo de remesas y de los efectos positivos en el PIB de las inversiones públicas para la reconstrucción de los daños de los terremotos.



Carlos Briones,
FLACSO

Hay diferentes juicios de valor, porque algunos pueden afirmar que hemos estado creciendo a tasas superiores a las del promedio del resto de países latinoamericanos, y otros señalan que tenemos un estancamiento, cuando la tasa de crecimiento es como máximo de un 1.5%. En lo personal me inclino más a afirmar que existe un estancamiento, que comienza aproximadamente desde 1996.

Son varios años de una economía que no termina de recuperar el ritmo de crecimiento necesario para tener tasas de ingresos per cápita que ayuden a crear una condición de desarrollo económico social. Para economías en desarrollo o emergentes como la nuestra, los bajos niveles que se presentan en la tasa de crecimiento que oscila entre el dos o el tres por ciento, son muy bajos.

Se puede hablar de estancamiento en términos de que estamos creciendo a una tasa inferior a la que podría ser la tasa de crecimiento potencial de la economía salvadoreña en condiciones normales. A lo largo de la historia de los últimos cincuenta años ha estado alrededor del 4.5, si nuestro crecimiento ha sido inferior a esta cifra claro que podemos decir que hay estancamiento.

Para poder crecer a un ritmo superior debe superarse la restricción estructural que tiene la economía salvadoreña de competitividad, garantizar una inserción eficiente de nuestros sectores productivos en los mercados mundiales. El lento crecimiento se aplica, fundamentalmente, porque El Salvador no ha logrado encontrar un modelo de acumulación orientado hacia la exportación de nuevos productos que den sustentabilidad y sostenibilidad de crecimiento.



Javier Ibsate,
UCA

Los análisis de coyuntura económica de la UCA", que se hacen semestralmente desde 1998, advierten dicho estancamiento desde 1996. Nota: estos análisis aparecen en la revista ECA de enero de cada año para el análisis del segundo semestre anterior, y en el número de septiembre para el primer semestre del año en curso. Incluso el Sr. Presidente habló de "entrapamiento económico", al anunciar la "dolarización" el 22 noviembre 2000. Los análisis de FUSADES creo que dan la misma impresión. Basta ver, como botón de muestra, el reciente análisis trimestral 2004. Toda la propaganda electoral se centró en el tema del empleo...

2

¿Cuáles son las principales causas de ese estancamiento?



Héctor Dada Hirez,
Diputado CDU

Es común atribuir toda la responsabilidad del estancamiento económico a factores externos, o a causas naturales. Pero esa explicación no cubre todos los aspectos que deben ser analizados. Varios de nuestros vecinos tienen algunos de estos problemas y crecen a ritmos mayores que los nuestros. Pienso que el fundamentalismo de mercado (que implica desconocer la verdadera naturaleza del mercado, de la misma forma en la que todos los fundamentalismos pierden la perspectiva de sus propias creencias) de la concepción gubernamental ha surtido los efectos que casi siempre produce en los países que han puesto su fe en ello; las insuficiencias del llamado Consenso de Washington han sido aceptadas hasta por sus propios elaboradores. Se ha confiado que la simple apertura externa e interna de la economía bastaba para generar un crecimiento sostenido, sin medir las consecuencias antiproductivas de la política y la naturaleza misma de la estructura empresarial del país. Sin política de desarrollo es difícil obtener desarrollo. Sin un aparato del Estado que intervenga para suplir lo que el mercado no puede dar y a veces para garantizar que ciertas lógicas de mercado sean respetadas en una economía oligopólica, sin que tenga la fuerza para orientar el desarrollo, no puede existir desarrollo.



Jorge Barraza Ibarra,
UTEC

Son varias y posiblemente muchas, sin embargo considero que es importante señalar el abuso de políticas del modelo neoliberal, impuesto por el sistema predominante, para impulsar una economía de mercado en un entorno lleno de imperfecciones: monopolios abiertos y disfrazados, clientelismo político, falta de competitividad empresarial, falta de transparencia en las transacciones económicas, la presencia de privilegios para algunos sectores y grupos de la actividad económica. Para mí, es muy importante esa falta de visión social, que está implícita en la teoría del derrame, la economía no creció apuntando a favorecer el capital, y un país no crece cuando el número de pobres aumenta. A los fanáticos defensores del neoliberalismo habría que recordarles que en el mercado, la actividad económica se nutre de la demanda de ricos y pobres, por lo tanto no alcanzo a entender como puede crecer una economía en donde un alto sector poblacional no tiene capacidad de consumo.



Javier Ibsate,
UCA

La explicación viene del mediano plazo. La guerra asestó un duro golpe a los factores de producción gestadores del crecimiento económico en los tres grandes sectores de la economía. La década de los ochenta fue en realidad "una economía de guerra y una guerra a la economía", y en 1992 hubiera sido necesario responder con un programa de "economía de reconstrucción". En el año 1993 se publicó la matriz insumo producto 1990, que no indicaba en qué situación había quedado nuestra economía. Los análisis comparativos de las matrices 1990 y 1978 (antes de la guerra) mostraban que se estaba dando un proceso "terciarización" de la economía, y que era necesario reestructurar la economía y enderezar el crédito a los sectores con crédito de mediano plazo a la industria y agricultura. Sin embargo, ARENA obedeció las órdenes del Consenso de Washington: economía de libre comercio y apertura externa, cuando nuestros sectores estaban más debilitados. Tampoco hubo espacio para el Foro de Concertación Económica y Social.

Oswaldo Brand: "1997 ¿cambio de rumbo económico?" (ECA junio 1997; pp 535-349) presenta un análisis interesante sobre la situación económica y la falta de políticas adecuadas a su reestructuración. En ECA (septiembre 1997; pp. 799-819) yo publiqué un artículo: "¿Es el crecimiento la locomotora de nuestra economía", donde creo que cito a Oswaldo Brand. En los años de 1997-1999 se han publicado una serie de programas económicos: "Bases para un plan de Nación". Temas claves para un plan de nación: consulta especializada. Crecimiento estéril versus desarrollo (Funde). Crecimiento con participación. El Gobierno no prestó atención a estos programas académicos. En esos años comienzan a aparecer los Informes de Desarrollo Humano; el Vicepresidente asiste a la presentación y el resto del Gobierno sigue otro camino. En cuanto valga me permito citar un artículo más reciente: "Economía, sin plan, sin mercado y sin autocrítica" (ECA, junio 2003; pp. 541..)



Carlos Briones,
FLACSO

Las causas en mi opinión son de dos tipos, en primer lugar, no puede negarse que el factor externo en los últimos años ha actuado desfavorablemente para la economía salvadoreña, por ser pequeña y abierta, se han tenido momentos de declive con los precios del café, la crisis asiática de 1997, y más recientemente, con la desaceleración de la economía norteamericana. El factor externo ha disminuido las oportunidades de crecimiento de la economía nacional. En segundo lugar, ésta tasa de crecimiento refleja la imposibilidad, como país, de encontrar una nueva forma de inserción económica, un modelo de acumulación económica que sustituya el que entró en crisis desde hace ya 15 años, y que estaba basado en productos del sector agroexportador.

En la administración del presidente Cristiani se quiso apuntar a la diversificación de productos agrícolas no tradicionales, pero la apreciación del tipo de cambio real creó un boom hacia el mercado interno y hacia actividades no necesariamente transables, fue entonces que vino el boom de la construcción de viviendas y centros comerciales. La apreciación cambiaría limitó enormemente las posibilidades de diversificar una oferta exportable agrícola y la mayor parte del crecimiento del primer quinquenio de los noventa fue fundamentado en una recuperación del consumo nacional, estuvo fundado en el mercado y la demanda interna. Después vino una caída, porque no se puede seguir creciendo teniendo como destino de la producción sólo el mercado nacional y el centroamericano. Por el momento no se ha logrado encontrar las actividades capaces de producir un cambio estructural en la economía salvadoreña. Por ejemplo, bajo el declive del añil, se dio el cambio estructural del café, se transformó la agricultura y se volvió eficiente porque teníamos las condiciones naturales para hacerlo. Eso permitió el crecimiento de una economía agroexportadora durante mucho tiempo. Luego vino el momento de la integración centroamericana que creó condiciones para la diversificación de la producción industrial salvadoreña, se crearon condiciones de cambio estructural. Es esa condición de cambio estructural lo que actualmente no se tiene.



Rafael Rodríguez Loucel,
UTEQ

La baja productividad, reducida competitividad, poca capacidad exportadora, baja propensión interna a ahorrar y a invertir, poca afluencia de inversión extranjera directa, poca rentabilidad del agro, inestabilidad social, reducida inversión en capital humano, desaceleración de la economía mundial (en particular la de Estados Unidos), reducción drástica de los términos de intercambio, actuar reactivo en el manejo del quehacer económico, ambiente desfavorable en términos de seguridad física y jurídica, pérdida de la política monetaria para enfrentar los ciclos depresivos de la economía, desviación del crédito hacia el corto plazo por una práctica bancaria de menor de riesgo, etc.



Roberto Rublo,
FUNDE

Hay varias razones. A nivel externo, sabemos que la economía mundial entró en una desaceleración económica, especialmente la economía norteamericana. La baja en los precios de las materias primas a nivel mundial nos afectó, sobre todo, el precio del café, la azúcar y el crecimiento del precio del petróleo, son factores externos que ha frenado nuestro crecimiento. Pero también hay causas internas producto de una mala política y deformaciones históricas. Una de ellas es la debilidad y desarticulación de nuestro aparato productivo, siempre ha sido un aparato volcado al exterior, condición que provoca que por cada desaceleración externa que aparezca el impacto interno sea mayor.

El problema ha sido esa desarticulación de la economía, porque puede tenerse un crecimiento en el sector construcción, comercio, pero por el tipo coeficiente de importación, estos sectores, a veces dinámicos, están más relacionados con el exterior que con el interior porque no generan mucha demanda hacia adentro. Si la construcción tuviera un coeficiente de importación bajo, demandaría muchas cosas internas, pero no ha sido el caso.

La estructura económica de nuestro país es vulnerable, es una estructura económica desarticulada, una economía bastante desintegrada internamente, muy concentrada en la capital, donde la dinámica económica no llega a todos los territorios en general. Estas tres deformaciones históricas: vulnerabilidad, desarticulación y centralización del aparato productivo, han sido determinantes para marcar el crecimiento. Existe una cuarta característica de deformación: la concentración, me refiero a que los buenos negocios, los negocios rentables, los negocios dinámicos se concentran en pocos sectores y en pocas personas o pocos grupos empresariales.

A estos cuatro fenómenos que generan una deformación estructural, se añaden los errores de la política económica, de una visión que en los últimos tiempos magnificó al mercado y dejó a los sectores agrarios e industriales domésticos sin apoyo, se llegó a decir que estos sectores no tenían futuro, que era mejor dedicarse a inversiones y servicios de otro tipo. Se abandonó el agro y al sector de la industria doméstica, dos sectores fuertes que, en una economía como la nuestra, son importantes. De alguna manera, estos sectores salieron afectados, son las que menos dinamismo han reflejado. Tenemos, además otro problema menos histórico, el tema de las remesas. Más del ochenta por ciento de la población recibe remesas, y un buen porcentaje de ellas se las gasta en bienes de consumo. Generando una demanda externa.

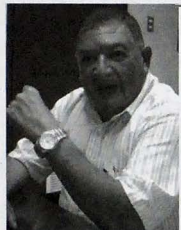
3

¿Considera que existe una estabilización económica en el país?



Rafael Rodríguez Loucel,
UTEC

No en el sentido integral de la palabra. Existe una inflación acumulada disfrazada por la dolarización y por deficiencias metodológicas en la medición de la misma. Se advierte un desequilibrio de la balanza de pagos, si lo medimos sin tomar en cuenta las remesas familiares que son las que compensan el déficit comercial. Esa dependencia de las remesas corrobora el panorama de falta de productividad, competitividad y de desequilibrios financieros a los que ya hice referencia.



Jorge Barraza Ibarra,
UTEC

Depende de lo que se entienda por estabilización económica. Teóricamente el concepto de estabilización se refiere al mantenimiento de ciertos niveles en tres magnitudes principales: el ingreso real consumido por habitante, el ingreso real producido por habitante y el número de personas ocupadas. Sí en el período en estudio, las magnitudes señaladas son positivas, pues no cabe duda que hay estabilización; pero en el caso salvadoreño no acierto a señalar una que sea positiva.



Roberto Rubio,
FUNDE

Tomemos de ejemplo un barco, una economía necesita estar bien estructurada, un buen motor, ser dinámica y contar de un entorno estable. Las variables macromonetarias-financieras: el estado de las cuentas fiscales, el balance de pagos, el valor del dinero, la tasa de intereses, son como las variables del entorno que permiten que flote. Son como el clima, el viento, y la dinámica de las aguas, para el barco.

A principio de los noventa , tanto barco como entorno caminaron juntos, pero el barco tuvo dificultades para continuar avanzando por que se le quedó un motor importante, el sector agropecuario. No hubo inversión en tecnología, ni de capital de riesgo, las inversiones se dirigieron más al corto plazo, fueron inversiones de poca productividad y bajo empleo: gasolineras, restaurantes, centros comerciales, etc.

Cuando la economía se canaliza de esa manera, su avance se frena y cuando emerge un soplo externo de baja de precios, la economía se estremece más, si no se cuenta con una estructura más sólida y articulada. Como no hubo cambios en la estructura, las variables externas se debilitaron.

Desde 1996. El barco desaceleró y aparecieron los nubarrones, como el déficit comercial, que era ya un indicador de inestabilidad. Aunque la estabilidad monetaria se enfrentó con el tema de la dolarización, una de las variables claves fue que las cuentas fiscales se deterioraron. Pero adicionalmente, ahora el entorno ya no es favorable, porque los márgenes de deuda son mínimos, antes podía avanzar un poco más por que se inyectaba deuda, pero ahora los niveles de endeudamiento son muy altos.



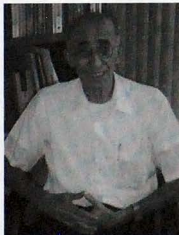
Héctor Dada Hirezi,
Diputado CDU

Es difícil aceptar que hay estabilidad económica, si eso significa equilibrio de las principales variables macroeconómicas. Algunas como los precios o el tipo de cambio – éste por ley y no por razones de mercado – sí tienen una relativa estabilidad. La enorme brecha de la balanza comercial – que ya no es compensada por las remesas – y la espiral de endeudamiento bastarían para darnos cuenta que hay factores de inestabilidad relativamente fuertes. Sin contar con el proceso de creciente frustración de las expectativas. Por otro lado, el problema fiscal se vuelve cada vez más un factor de desestabilización.



Carlos Briones,
FLACSO

En mi opinión, a pesar que tenemos buenas calificaciones de riesgo que sugieren un juicio de estabilidad macroeconómica por parte de los operadores financieros, no tenemos una estabilidad sostenible a largo plazo si no afrontamos el problema del desequilibrio fiscal y el acelerado endeudamiento público de los últimos años.



Javier Ibasate,
UCA

De acuerdo a los análisis de coyuntura económica de nuestro Departamento y otros economistas creo que se puede decir que, a lo largo de la década 1990, de parte del gobierno se dio mayor atención de parte del Banco Central de Reserva (BCR) a buscar la estabilización macroeconómica (control de la inflación) que al crecimiento de la economía.

De hecho, ya se había pensado desde 1994 (Manuel E. Hinds) en caminar hacia la dolarización y al final se impuso de forma inconsulta (como una Turbo dolarización) a fines de 2000 (Realidad: N° 79: enero-febrero 2001) Lo que hemos tenido, en realidad, han sido unos equilibrios macroeconómicos ficticios, porque sin las crecientes remesas y con el creciente déficit comercial y de balanza corriente nuestra economía no podía estabilizarse.

4

¿Es necesario agotar esfuerzos para lograr un equilibrio fiscal?



Héctor Dada Hirezli,
Diputado CDU

No creo que es posible llegar a corto plazo a un equilibrio fiscal. Lo que hay que generar es una política fiscal que conduzca progresivamente a cerrar las brechas existentes y que distribuya de forma más equitativa las cargas fiscales. Es urgente ponerse a trabajar por esto en forma concertada. Esto implica no sólo actuar en la parte de ingresos sino también en una mejor distribución geográfica, económica y social de los gastos del Estado. Hemos propuesto reiteradamente una discusión transparente y participativa del problema fiscal que conduzca a un pacto social de mediano plazo; sin embargo, la negativa a reconocer el problema fiscal afirmando una sanidad inexistente, o la oferta de soluciones insuficientes como panaceas, ha obstaculizado generar una propuesta seria como la que se necesita urgentemente.



Jorge Barraza Ibarra,
UTEQ

Es muy importante, pero lo es todavía más, las modalidades con las que se espera lograrlo. Estas modalidades serán, en gran medida, definidas por las políticas económicas que el nuevo gobierno considera indispensables para cumplir con sus promesas electorales. La definición de la política fiscal es consecuente con el modelo de desarrollo económico y social, constituye la piedra miliar del esfuerzo gubernamental en apoyo a las actividades de la economía como un todo. Lamentablemente, se ha pretendido volver a versiones modernizadas del llamado "estado gendarme" por los tratadistas de la hacienda pública, en donde se le prohíbe al Estado intervenir y contentarse con las funciones de policía.

Mi visión de la política fiscal es que los instrumentos de ésta deben tener una vigorosa participación para fomentar el desarrollo y equilibrar las imperfecciones del mercado; en consecuencia creo que dicha visión sobre cual es el papel que le toca desempeñar al Estado, se derivará los instrumentos para el equilibrio fiscal, especialmente hay que considerar la necesidad de una reforma tributaria, en donde los que más se benefician del sistema están obligados a contribuir más.



Javier Iribisalde,
UCA

Totalmente necesario y por ello se habla de "un pacto social". ¿Quiénes quieren pactar?. De sobre manera sabemos que nuestra estructura impositiva es claramente regresiva desde el largo plazo. Las series de largo plazo muestran claramente regresividad desde el largo plazo. Las series de largo plazo muestran que el PIB – Renta Nacional ha caminado por encima del monto general de impuestos; es decir, el arte de la evasión estaba presente en los análisis que hacía el Plan de Desarrollo 1973-77. Como dijera el expresidente Álvaro Magaña "comenzaron bajando los impuestos de importación para abrir nuestros mercados a las importaciones y reduciendo la tasa marginal más alta del impuesto sobre la renta a 25%, o sea un poco más de un tercio de lo que era en tiempo en que había quienes entendía la Ciencia de la Hacienda, es decir, sabían lo que hacían y cuando además actuaban con independencia y no siguiendo consignas de sectores económicos poderosos. De igual modo se suprime el impuesto sobre el patrimonio, el de sucesiones y el impuesto de donaciones, y se descansa excesivamente en un tributo sobre el consumo que en su versión moderna se llama impuesto al valor agregado IVA, que encarece los consumos de muchos productos necesarios y es básicamente regresivo..." ("La política económica de la década de los noventas: necesidad de su revisión". Cita del borrador que me obsequió al Dr. Álvaro Magaña, poco antes de morir. Creo que este artículo está en algún número de ECA).

El problema es que, dado el ya peligroso porcentaje de deuda externa, cercano o casi mayor al 50% del PIB, el Gobierno no podrá activar la "única palanca" con que cuenta para lograr crecimiento económico, el gasto público, sin elevar los impuestos. ¿Estarán los sectores más ricos, incluido el sistema bancario, a hacer un sacrificio para sacar a la economía del estancamiento?. Lo triste es que se oyen rumores de elevar el IVA al 15 ó 16%. Esto sería catastrófico desde el punto de vista de la "demanda agregada" y causa de serias protestas..



Carlos Briones,
FLACSO

El subir impuestos para lograr tener una mayor recaudación tributaria es difícil porque la economía está sensible, porque hay sectores que están obteniendo bajo rendimiento y por tanto bajas rentabilidades. Cuando se tiene una tasa promedio de crecimiento de toda la economía nacional, se oculta el comportamiento de los sectores, en esa tasa unos sectores pudieron tener crecimiento más alto y otros más bajos. Por ejemplo en los últimos años la tasa de crecimiento del agro fue negativa, no así la de la construcción.

En ese sentido, hay que tratar de establecer una política de endeudamiento público más clara, más vinculada hacia el desarrollo de ciertas inversiones estratégicas para el país. A pesar de que nos hemos endeudado muy rápidamente durante el último quinquenio, y que estamos en niveles peligrosos para una economía dolarizada, todavía podemos diseñar una estrategia de endeudamiento, que utilice de la manera más eficiente el margen de endeudamiento que aun nos queda.

Pero al mismo tiempo hay que reducir drásticamente la evasión fiscal y discutir la posibilidad de manejar cambios en las tasas de algunos impuestos o crear algunos impuestos específicos y especiales diseñados bajo criterios estratégicos para crear mejoras de los factores económicos generales. El gasto público no puede disminuirse por que el Estado necesita crear economías externas positivas para el sector privado productivo.



Rafael Rodríguez Loucel,
UTEF

Definitivamente, el déficit fiscal se ha vuelto el talón de Aquiles en la preservación de una pregonada o pretendida estabilización financiera. En primer lugar el nivel del mismo con relación al PIB se ha incrementado sustancialmente en los últimos años en circunstancias en las que existe una inflexibilidad del gasto corriente, una estructura tributaria aparentemente rígida, una deuda gubernamental sumamente alta y una carga de pensiones ineludible. A pesar de ese poco margen de maniobra se requieren cambios estratégicos en la política fiscal en vista de la ausencia de una política monetaria (que era la que en el pasado contrarrestaba las indisciplinas en el gasto gubernamental), la prácticamente pactada política arancelaria y la nula política cambiaria.



Roberto Rubio,
FUNDE

Eso es quizás de las cosas más delicadas que va enfrentar el nuevo gobierno. El barco no sólo necesita buena estructura, buenos motores, un buen entorno. Necesita gasolina y la gasolina se llama: dinero, necesita fondos para inversión para que las cosas caminen. La gasolina pública, que se tiene para que esa economía camine, ahora es menor. Durante la administración Flores, nos gastamos mucha de esa gasolina, se invirtió en carreteras en una proporción muy alta. Pero resulta que eso no activó la economía, no reactivó la inversión privada, se introdujo la dolarización y se bajaron las tasas de interés, a estas alturas, a pesar de todas estas medidas, la inversión privada no reacciona, al menos en la misma proporción.

Creo que la inversión y la deuda pública en esta etapa, deben estar dirigidas directamente a la producción, y no a la infraestructura. De que sirve hacer una calle rural, si el campesino o productor no tiene cosecha que sacar, no pueden cultivar la tierra porque no tienen insumos, créditos o tecnologías. A la par de la infraestructura, que es un estímulo, debe ir un énfasis a la producción, y aquí es donde creo que la visión de no entregar apoyo y subsidios al sector productivo, tiene que romperse.

Estamos en un momento difícil, de no-crecimiento, porque es cuando el gobierno menos plata tiene y menos puede usar la palanca del endeudamiento, es un círculo vicioso: como no hay crecimiento no hay mucho impuesto, no hay mucho ingreso, y como no hay mucho ingreso la inversión pública no puede apoyar a la inversión privada. La inversión privada está esperando que venga un estímulo externo. Todo esto produce, nuevamente, que la economía decrezca. La economía decrece y volvemos a tener problemas de conseguir dinero porque los impuestos vienen de ese crecimiento. Entonces dicen que una salida es subir los impuestos. Pero como la economía no crece, no se va a recaudar mucha plata, o se tendrá dificultades para que la gente pague, porque no hay crecimiento.

5

¿Qué medidas considera indispensables en una estrategia económica para el próximo quinquenio?



Javier Ibisate,
UCA

Humildemente vuelvo a citar mi artículo: "Economía sin plan, sin mercado y sin autocrítica" (ECA, junio 2003), por que al menos es bueno para criticarlo. Creo que hay que volver a los Planes de Desarrollo, estilo década de 1970, comenzando por decir la "verdad". El BCR acaba de editar la matriz 2000, que tal vez algo podría orientar. (La acabo de recibir, pero no he tenido tiempo de curiosearla). Viendo los análisis de FUSADES apreciamos que se hace necesaria una revisión total de las visiones y políticas económicas...



Roberto Rubio,
FUNDE

La situación en que nos encontramos no es fácil, una salida es hacer un esfuerzo por aumentar más los impuestos directos, evitar la evasión y la elusión que en muchos casos se da desde el sector financiero, y que por el momento es legal. Es necesario revisar todos los mecanismos legales que puedan existir. Creo que aquí hay sectores que tienen excelentes condiciones, son los que más crecen, por lo que deberían pagar más, tienen que dar su cuota de sacrificio, por su propio bien, a largo plazo, para que tengan más clientes.

Como recomendación creo que es esencial pedir una cuota de sacrificio a los sectores más dinámicos y de mayor ganancia, para que esos fondos se orienten adecuadamente a la inversión pública, pero dirigirla más a los sectores productivos: a la agricultura, industria local, y que lleve esa inversión a cierto sectores que pueden pagar jalonamiento. Aquí hablo del proyecto de La Comisión Nacional de Desarrollo.



Jorge Barraza Ibarra,
UTEC

Pueden ser muchas, en función de lo que el gobierno del señor Saca tenga en mente como su política de desarrollo. Pero a mi juicio, hay una que considero vital: por sobre todo, generar empleo suficiente y garantizar el poder adquisitivo de las familias más desprotegidas. En el campo de las políticas sectoriales parece urgente dos áreas que deben ser focalizadas en el corto plazo, una es la reactivación del sector agropecuario, y la otra, el fomento y fortalecimiento de las micro, pequeñas y medianas empresas.



Rafael Rodríguez Loucel,
UTEC

Más inversión y más capacidad exportadora es necesaria para incrementar el pastel productivo y generar más empleo; paralelamente habrá que implementar mecanismos eficaces que permitan una distribución más equitativa del ingreso por habitante y potenciar los niveles de ahorro como fuente primordial de la inversión. Habrá que reducir la brecha comercial externa, la deuda pública, el déficit fiscal y afrontar la deuda previsional, para propiciar una mejor calidad de vida y un crecimiento financieramente sano. El crecimiento con equidad es tan necesario en una pretensión de desarrollo, como lo es elevar los niveles educativos, mejorar los sistemas de salud y las condiciones habitacionales de la mayoría de la población. En este último sentido gran parte de la inversión social tendría que tener una cobertura que cubra estas áreas.



Héctor Dada Hrezi,
Diputado CDU

Lo primero es aceptar que el esquema de política económica que se ha seguido no ha rendido los frutos proclamados y que se necesita cambiarlo. Debe definirse una política de desarrollo de mediano plazo, en la que se de al aparato del Estado la función orientadora y supervisora que le corresponde. Las aperturas comerciales con el exterior, por bien orientadas que sean, no son en sí mismas políticas de desarrollo, y más bien deben ser concebidas como una pieza entre otras de un esquema coherente de desarrollo. Hay que orientarse a recuperar la capacidad productiva del país sobretodo en el área rural, apoyando decididamente a los pequeños y microempresarios.

Hay que distribuir geográficamente la inversión pública, sobretodo hacia aquellas áreas menos favorecidas (lo que conlleva un serio ordenamiento territorial y una verdadera estrategia de desconcentración y descentralización de la actividad estatal), apoyando el desarrollo y en no pocos casos la generación de actividades locales productivas y de servicio.

Es indispensable rediseñar la institucionalidad de la banca estatal para que sea una verdadera banca de desarrollo. La integración centroamericana debe ser concebida como una estrategia de desarrollo de la región como un todo, lo que requiere de organismos regionales supranacionales que orienten con mano firme el proceso. Considerar la política social como parte integrante de una política de desarrollo, sin la cual las metas económicas serían muy difíciles de alcanzar.



Carlos Briones,
FLACSO

Se necesita que tanto el gobierno, los sectores empresariales privados y las instituciones académicas implementen una estrategia activa de búsqueda de innovaciones productivas que permita desarrollar condiciones de cambio estructural en el tejido económico, para identificar cuales puede tener un impacto más rápido y cuales tienen más debilidades, además de identificar cuales son las que tiene mayor futuro.

Es necesario tener un diagnóstico de las actividades más rentables y potenciales para poder encontrar las soluciones, porque es falso de que sólo a través del mercado pueden identificarse estas actividades, tal y como lo aseguraba el Consenso de Washington. Es necesario de que los países desarrollen estrategias activas y sostenerlas socialmente.

Se trata de encontrar una estrategia, legitimarla y sostenerla. No se trata de crear economías de enclave, que eso es a lo que algunos sectores sociales se han opuesto pues creen que si la economía se orienta hacia el exterior, significa que se fundará en políticas de bajo salarios y demasiado dependiente del exterior. Eso no es cierto, por ejemplo Alemania es de los países más exportadores y está fundada en un modelo de economía social de mercado orientada a los mercados mundiales, pero hacia adentro construyó un sólido tejido social.

Definitivamente no podemos superar las tasas históricas de crecimiento si no nos orientamos hacia los mercados internacionales. Debemos descubrir que nuevas actividades y sectores podemos desarrollar y combinarlos con políticas de actividad comerciales internas. El turismo podría por ejemplo ser una de esas actividades.

6

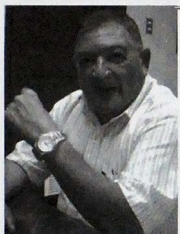
¿Considerando la dependencia que de la inversión tiene el crecimiento, cual es el perfil ideal de un ambiente para incrementar la inversión?



Rafael Rodríguez Loucel,
UTEC

Aprovecho la oportunidad para enfatizar la necesidad que se tiene de armonizar los esfuerzos de estabilización que regulan la demanda con los de reactivación de oferta. Habría que destinar, entonces, los recursos internos y externos a “invertir” y “producir” que es lo que en definitiva podrá evitar más presiones inflacionarias, más endeudamiento gubernamental, más déficit fiscal y en definitiva propiciar un crecimiento económico sostenido con estabilidad financiera.

Acciones concretas para propiciar un clima propicio de inversiones son la ley de competencia, la seguridad ciudadana, la seguridad jurídica, la garantía de los derechos humanos, igualdad de oportunidades, apoyo decidido a la integración regional, un crecimiento equilibrado devolviéndole la rentabilidad a la agricultura, la instauración de un Estado de Derecho, continuar con los esfuerzos de desarrollo de infraestructura vial y portuaria e implementar mecanismos preventivos correctivos para la erradicación de la violencia.



Jorge Barraza Ibarra,
UTEC

En estos últimos tiempos he leído muchas opiniones sobre la necesidad de garantizar las reglas de juego para promover las inversiones, del clima de seguridad ciudadana, del Estado de Derecho, del papel negativo de los sindicatos, de mantener la competitividad a base de salarios reducidos. Todo cuenta, lo anterior y otras cosas más, sin embargo en la teoría económica, en los libros recientes de texto, los autores siguen insistiendo que la inversión se produce cuando las empresas obtienen tasas de rentabilidad superiores a sus costes de inversión. “Esta sencilla afirmación contiene los tres elementos esenciales para comprender la inversión: los ingresos, los costes y las expectativas.”

En El Salvador se está apostando todo a una inversión extranjera que no viene, pese a todos los privilegios que se le ofrecen. Es difícil de explicar porqué los empresarios nacionales no invierten, y porqué las grandes empresas fijan sus expectativas en mercados extranjeros. ¿Será que no creen en su propio país? Creo que es importante hacer conciencia que el desarrollo del país deberá estar soportado por el ahorro interno y la capacidad de compra del mercado interno.



Roberto Rubio,
FUNDE

La creación de fondos a través de más impuestos siempre será insuficiente, por lo que se necesita fondos más gruesos que pueden venir de la inversión externa, inversionistas privados, ingresos que pueden venir de otras modalidades. Por ejemplo, tazar el crédito como se hace con la gasolina, poner un impuesto de colaboración, llamémosle así, entre el banco que otorga el crédito y el que lo recibe a partir de cierto monto.

Para atraer inversionistas es necesario que la inversión pública esté orientada a la producción, como capital semilla para atraer otros fondos, pueden meterse fondos de las alcaldías que pueden compartirse, hay muchas cosas que se pueden hacer para buscar estos fondos y darle una orientación productiva. Tal vez así, apostándole a actividades muy específicas, a proyectos tanto grandes como medianos, reactivar zonas enteras, generar más empleo. Creo que por ahí más o menos hay una salida.



Héctor Dada Hlrezi,
Diputado CDU

Se nos viene diciendo desde hace un decenio que El Salvador tiene las condiciones para ser un destino privilegiado de la inversión extranjera. Así se han justificado las medidas de ajuste que se han aplicado. Pero ella no viene al ritmo esperado, y en la práctica es menos que la que se realiza en países similares que no han tomado tan ortodoxamente el fundamentalismo del mercado. La carencia de una estrategia definida de desarrollo, que defina la apuesta básica del país, es un obstáculo para inversores nacionales o extranjeros.

La inversión requiere visiones claras que den cierta seguridad del mantenimiento de las reglas y las apuestas hacia el futuro, la neutralidad del ejercicio de la función pública frente a intereses de grupos empresariales específicos (que no es el caso de nuestro país, en el que se ejerce con sentido patrimonial la función pública), seguridad jurídica que implica respeto a la institucionalidad, seguridad ciudadana, eficiencia en la prestación de servicios de los organismos estatales, mano de obra eficiente y calificada.



Carlos Briones,
FLACSO

El Estado necesita invertir en la educación y en la salud, necesita dinero y por tanto, necesita disponibilidad fiscal para que crear el punto de quiebre para transformar ciertas condiciones de los factores productivos, y obtener más capital humano y físico a través de las inversiones públicas, para que los operadores o los agentes privados empiecen a operar en mejores condiciones. Pero ese equilibrio es difícil, para lograrlo, en primer lugar, debe mejorarse la eficiencia en la recaudación tributaria, cobrar más efectivamente porque no puede negarse que en el país hay una evasión fiscal.



Javier Ibsate,
UCA

Lo primero es observar que en los últimos años la inversión privada apenas se mueve, al mismo tiempo que la inversión pública (posterremoto 2001) se ve paralizada por la "espada de Damocles" de la desuda externa. La misma Asociación Nacional de la Empresa Privada (ANEP), que en su II Enade (2001) rinde pleitesía al "Marco Filosófico Doctrinario" de la economía de libre mercado (p. 10), reconoce (p. 14 La Educación) que estamos muy atrasados en el conocimiento y aplicación de las nuevas tecnologías, al darse un divorcio entre Estado, empresas y universidades.

La tecnología competitiva no está motivando la inversión, ni tampoco la demanda agregada en estancamiento. No le echemos la culpa simplemente a la ralentización de la economía mundial. Con la dolarización han bajado las tasas de interés y, sin embargo, no se está activando la inversión interna. Por otra parte, con los sonados casos de corrupción y su impunidad, la burocracia de que se quejan las empresas, la delincuencia creciente y la impunidad... no es el mejor escenario para un catalizador de la inversión. Es triste decirlo.

7

¿Tiene algún significado continuar con los esfuerzos de una integración regional?



Javier Ibsate,
UCA

En el mundo de la globalización es totalmente necesario hacer los mayores esfuerzos por forjar nuestra integración regional. Estados Unidos se agranda con el TLC con Canadá-México; Europa crece a 25 miembros, el Mercosur trata de reforzarse para contrabalancear el imperio del ALCA y en Miami, noviembre 2003, se enfrentaron a las exigencias de los Estados Unidos (EE.UU.).

El mejor fruto del TLC con EEUU hubiera sido aprovechar la oportunidad para llegar a mejorar nuestras uniones aduanera, camino de un Mercado Común Centroamericano (MCCA); pero parece que no se ha aprovechado bien la oportunidad, tomando en cuenta que incluso inversores extranjeros quieren tratar con Centroamérica y no con pequeños Estados desunidos. Como los presidentes cambian la tarea debe estar en manos de técnicos entendidos y no politizados. En realidad somos todos los que debemos cambiar de mentalidad mini nacionalista. (Dejemos esa visión para los campeonatos deportivos, no para la economía)



Roberto Rubio,
FUNDE

Estas ideas, que ya se han sacado en el marco de la Comisión Nacional de Desarrollo, el tema de la energía. Si tenemos una de las energías de las más altas de Centroamérica, porque no en un marco de integración, buscamos reducir los costos de energía. Eso es importante para el crecimiento. Igual puede ser abriendo el mercado centroamericano de los precios de la gasolina.

Por que no, como lo plantea la Comisión Nacional de Desarrollo, le entramos a un macro proyecto donde ya tenemos nosotros una primera pieza que es el puerto de cutuco, para el desarrollo de la zona oriental, y esto conectado con el canal seco, y hacer una integración de un sistema de puertos que ayude a la región a vender servicios de comunicación y transporte es una operación grande aprovechando la ubicación geográfica de Centroamérica. Son proyectos físico de integración que pueden ayudar y hay mercados que pueden verse favorecidos como el caso de la energía, que si integramos los mercados centroamericanos pues esto puede jugar a favor del crecimiento.



Jorge Barraza Ibarra,
UTEQ

Considero que El Salvador y Centroamérica no tienen ninguna otra opción viable. Los ejemplos recientes bastan: para negociar el TLC con los Estados Unidos se exige que la negociación sea regional, luego, recientemente, la Unión Europea pone la misma condición para intentar negociar con ellos un acuerdo comercial. En un mundo globalizado, las economías minúsculas no tienen sentido, pero los localismos provincianos todavía impiden una visión de conjunto. Por ejemplo, fue penosa la actitud de El Salvador y otros países de la región, de no otorgar espontáneamente sus votos al candidato de Costa Rica para la Secretaría General de la OEA.



Héctor Dada Hrezi,
Diputado CDU

La integración regional debe ser una pieza central en la estrategia de desarrollo. Sigue siendo el destino privilegiado de buena parte de los sectores industriales existentes, y genera un mercado de mayores dimensiones que los mercados nacionales. Representa sobretodo una unidad económica mayor si se pasa a una integración real, que introduzca, como hemos dicho antes, organismos supranacionales que orienten, ejecuten y supervisen acciones coordinadas de los países que la componen a fin de poder actuar de manera unificada frente al mundo exterior. En las negociaciones del tratado de libre comercio con Estados Unidos se mostró de manera clara la debilidad de cinco países negociando con una potencia a partir de mequinos intereses nacionales de corto plazo.



Rafael Rodríguez Loucel,
UTEC

Siempre lo ha tenido. Nueva y circunstancialmente se vuelve hablar de una Centroamericana obligada a integrarse, porque así lo sugiere los potenciales socios de un TLC a mediano plazo con Estados Unidos y Canadá, lo que puede ser un requisito, como lo podrán ser otros. Para tener una idea del significado económico de una integración regional, Centroamérica equivale en mercado a Colombia; los países integrados podrían industrializarse en cadena y poder ser competitivos como lo requiere la inserción en mercados técnicamente sofisticados.



Carlos Briones,
FLACSO

Depende hasta qué grado llega la integración, los europeos quisieran que pudiéramos ver una integración más parecida a la de ellos, donde hay una integración social mayor, tiene instituciones transnacionales que trascienden la labor de algunas entidades nacionales. Por ejemplo ahora en Europa hay un Banco Central Europeo, el cual regula el comportamiento de la política monetaria y fiscal de cada país. Hay una moneda única, todo ello influye grandemente en el tipo de integración que se establece.

La integración centroamericana es un camino que debe apostarsele, pero no garantiza necesariamente que todos van a ganar igual en el proceso de integración a un corto y mediano plazo. Definitivamente vamos a tener una región más grande, un mayor mercado al desaparecer las trabas aduaneras, pero eso no quita que van a ver regiones con mayor o menor desarrollo. Las integración al estilo europeo implica una convergencia tal de políticas sociales, fiscales, monetarias y de gasto público integrales. Por ejemplo, España ha recibido en los últimos diez años como ocho mil millones de dólares en ayuda de parte de Bruselas, la unión europea en conjunto, para elevar los niveles en las regiones menos desarrolladas. En Centroamérica no veo esos logros a un corto plazo, pero si considero que hay que apostarle a la integración.

8

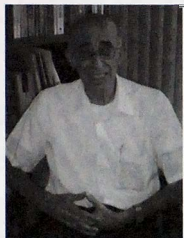
¿Qué importancia le asigna a una estrategia social en un contexto amplio de desarrollo económico?



Jorge Barraza Ibarra,
UTECS

El concepto de desarrollo económico, definido y aceptado teóricamente, significa en pocas palabras, un proceso de crecimiento de la economía, pero aunado a una mejoría en el bienestar de la población. No se puede hablar de desarrollo económico, si éste no lleva aparejado un esfuerzo de progreso social, que comprenda los más amplios sectores de la población. Aunque el espacio político particular, de cada país, define la naturaleza de su estrategia de desarrollo con respecto a sus propias realidades, no es posible ignorar, hoy en día, que el atraso social limita muy seriamente las potencialidades del crecimiento. Cada familia pobre, que no accede a la canasta básica, que no puede proveer del estudio necesario para sus hijos, que carece de las condiciones de una vida digna, en lugar de ser un motor para el crecimiento es un lastre. Muchas veces, no entiendo porqué, no se quiere aceptar que la pobreza es una limitante para el crecimiento de una economía de mercado, que se fortalece con una mayor demanda y una más alta capacidad de compra.

La respuesta es muy sencilla, sin una estrategia social que incorpore al proceso productivo a una mayor cantidad de familias trabajadoras, no hay desarrollo posible.



Javier Iblisate,
UCA

Simplemente, no puede haber "desarrollo económico" sin una estrategia social. A veces hablamos de "economía social de mercado" y sería bueno repasar cómo la entendieron los "ordoliberales" de Alemania occidental. También A. Giddens publicó "La Tercera Vía: la renovación de la socialdemocracia" (Taurus, Madrid, 1999) lo que quiere decir que incluso en Europa se están buscando modelos sociales, porque la globalización desnuda es inhumana. Por ello, es importante seguir la discusión y los programas presentados en los Foros Sociales de Porto Alegre y este año en Bombái, India...



Roberto Rubio,
FUNDE

Los estilos de crecimiento que ha tenido este país no han bajado, en buena parte, a amplios segmentos de la población, esto tiene que ver con una política social. Que es algo que no puede verse separado de la política económica, sino que debe ser parte.

Existen muchas experiencias empíricas, en otros países, que indican la relación entre crecimiento y concentración o desigualdad: a mayor desigualdad el crecimiento es menor. Países con estructuras productivas más equitativas donde el producto está mejor repartido han crecido más y sostenidamente. Debemos buscar mecanismos que permitan democratizar la propiedad, combatir monopolios, fomentar la competencia, asegurar mecanismos para que los sectores de la pequeña y mediana empresa sean privilegiados en el reparto de las oportunidades, crear mecanismos de protección a los débiles, a los pequeños y medianos ante las amenazas de distinto tipo.

Estas son algunas de las cosas de política social que están estrechamente vinculadas a la política económica. La política social tiene que ver con la desigualdad, con dar mayor oportunidad a los pequeños y medianos, para que puedan tener ingresos, y mejores servicios básicos públicos como: agua, electricidad. Creo que la política social tiene un componente amarrado a la parte económica, que tiene que ver con el empleo, con la equidad. Eso es social.



Rafael Rodríguez Loucel,
UTEC

En pocas palabras, sin beneficio social generalizado y una mejora de la calidad de vida palpable, se puede hablar de cualquier cosa, menos de desarrollo. El beneficio ulterior del mejoramiento económico es el beneficio social; esa es la razón de ser de pretender un desarrollo económico, en compañía con la conservación y mejora del medio ambiente para lograr la tráfada que se ha venido conociendo como desarrollo sostenible. En tal sentido, no sólo el gobierno es el responsable de asegurar a todo ciudadano una mejor calidad de vida, sino también la clase empresarial debe de asumir una responsabilidad social.



Héctor Dada Hrezi,
Diputado CDU

Parece superada la tesis de que la mejor política social es una economía en crecimiento, y se ha pasado (o retornado) a la visión de que una sana y eficaz política social es el sustento de una buena política de desarrollo. Más bien, son dos aspectos de la misma política que interactúan entre sí. La falta de salud y educación, por ejemplo, conspiran contra la eficiencia de la economía y la capacidad de competir en sectores con requerimiento de procesos técnicamente complejos. La falta de atención adecuada a las condiciones sociales de capas poblacionales puede conducir a problemas de gobernabilidad que atentan contra el desarrollo. La progresiva diferenciación de las condiciones de vida de sectores ciudadanos contribuye a la generación de inestabilidades negativas para el desarrollo.



Carlos Briones,
FLACSO

Las políticas sociales tienen dos grandes impactos, en el bienestar de la población a los que son dirigidas, y en las oportunidades que genera en la acumulación de capital humano para los diferentes grupos sociales. El capital humano son las competencias, y estas se derivan fundamentalmente del nivel de escolaridad y las condiciones de salud. La política social debe estratégicamente buscar y mejorar las condiciones de creación de capital humano y medir la calidad de ese capital humano con que cuenta.

Además, debe ser una política social donde los limitados recursos fiscales, deben orientarse hacia aquellos sectores más vulnerables y hacia los problemas más estratégicos que van a limitar las oportunidades de estos sectores en el presente y en el futuro.

Por ejemplo, debería apuntar a tratar de reducir la desnutrición infantil, tratar de mejorar las condiciones de salud preventiva, porque la desnutrición entre los cero a cinco años, es un momento clave, si el menor se atrasa en ese periodo será difícil lograr que tenga altos niveles de rendimiento como adulto. El gobierno debe tratar de crear una política social integrada en la que participe tanto la sociedad civil y los sectores empresariales privados, porque somos un país de bajo desarrollo y con recursos fiscales bastante limitados, por lo que es necesario delimitar prioridades económicas y sociales.

9

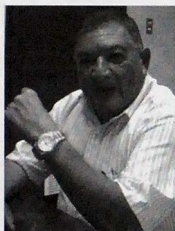
¿Cómo pondera el beneficio-costo de un TLC con USA?



Roberto Rubio,
FUNDE

Los tratados de libre comercio son las reglas del juego que indican como se regulará el comercio, que por cierto, no son tan libres, porque son regulaciones que traen perdedores y ganadores. El interés de un país debe ser el que hayan más ganadores que perdedores. Los problemas de las ventajas y desventajas del tratado tienen que ver con la calidad de ese tratado. Hasta ahora, hemos podido analizar que en el sector agropecuario se tendrán importantes sectores perdedores, sobre todo, en el rubro agroalimentario, que son básicamente los sectores campesinos. Posiblemente los productores de queso para exportación se beneficien. El balance es complejo, como FUNDE lo hemos analizado y tal como se ha negociado, generará bastantes perdedores en ese sector. Por eso, bajo esas condiciones, no debería ser ratificado.

En un tratado no solo debe revisarse la calidad del texto redactado, sino también la calidad de la estructura socio-económica que va a recibir ese tratado. Los productores potenciales de estos rubros, pequeños y medianos, se ven en dificultades porque las exigencias fitosanitarias son muy altas y sólo aquellos que pueden invertir en sanidad animal o vegetal podrán acceder. Posiblemente sean sólo los que ya cuentan con esa capacidad. En otras palabras, si la estructura es muy desigual, tiene canales que privilegian solamente a unos y las oportunidades se canalizan más hacia algunos sectores, entonces, no se aprovechará adecuadamente el tratado.



Jorge Barraza Ibarra,
UTEC

La teoría del comercio internacional sostiene que el comercio entre países permite mejorar los niveles de bienestar de las poblaciones de los países involucrados. Si el tratado con los Estados Unidos va a traer a la población salvadoreña una mejor calidad de vida, mayores empleos, un desarrollo de las micro y pequeñas empresas, una reducción de la pobreza, mayores niveles educativos y de calidad, y otras condiciones con las que se mide el desarrollo, no cabe duda que habrá mayores beneficios que costos para la población. De lo contrario, pues ni hablar.



Rafael Rodríguez Loucel,
UTEC

El beneficio neto de un tratado comercial con USA en el mediano plazo es más por el lado de la generación de empleo, transferencia de tecnología y de la inversión extranjera directa, que como exportación neta y como ayuda sustancial en la mejora de la balanza comercial del país. Tendrán que darse cambios apreciables en las formas de producir por parte del sector productivo (modernizar la planta productiva), avances en la estrategia social antes mencionada y acciones concretas: en materia de seguridad personal, seguridad jurídica y marco institucional para que ese beneficio se concrete y se amplíe a la mayoría de la población. El desplazamiento de pequeñas y medianas empresas con baja capacidad productiva y poca accesibilidad a asistencia técnica es un costo que se percibe también en el mediano plazo.



Héctor Dada Hlezi,
Diputado CDU

Un tratado de libre comercio no es bueno o malo en sí mismo. Hay que conocer el texto para poder juzgarlo. Hay que tener presente que estamos negociando con un país que no sólo es económicamente muchísimo más grande que nosotros, y con un estadio de desarrollo muy superior, sino también es una economía en la que la intervención del Estado para proteger áreas de la producción (la agricultura por ejemplo) tiene una gran importancia en la determinación de las condiciones del comercio.

Como dice el informe Comisión Económica para América Latina y el Caribe y Sistema de la Integración Centroamericana (CEPAL-SICA), no es sólo por firmar el TLC que se va a tener automáticamente una dinámica de desarrollo, aún en las mejores condiciones surgidas de la negociación del texto. Se requiere de una política de desarrollo para esas puertas que se abrirían se aprovechen y para que se minimicen los riesgos. Hasta ahora no creo que se ha discutido una política de respaldo a la transformación tecnológica de los empresarios, que en ciertos casos debe partir de un cambio de giro productivo, con todo lo que ello implica de interacción entre sector empresarial, sector laboral y sector público en su amplia comprensión.



Carlos Briones,
FLACSO

El TLC es algo que no he seguido con mucha rigurosidad. Hay ciertas cosas que son favorables para Estados Unidos, pero pienso que nosotros debemos tener la capacidad de visualizar qué oportunidades se nos crean y estar claros de las debilidades que hemos aceptado.

Si creo que el sector agrícola nacional puede ser afectado, pero también nos puede crear un acceso a un mercado más grande, y un nexo más fácil con la comunidad de salvadoreños residentes en ese país, y su éxito dependerá de la estrategia de comercio que se establezca con ellos. Hay que crear una estrategia de comercialización y aprovechar hasta el límite las oportunidades que se nos pueden presentar con el TLC.



Javier Ibisate,
UCA

Personalmente he tratado de seguir un poco este proceso y – en razón de la brevedad– me remito a tres breves comentarios: (ECA, octubre 2003: “CAFTA: El tratado de libre comercio entre EEUU y Centroamérica” Otton Solís, ministro de planificación de Costa Rica. “La Organización Mundial del Comercio de Cancún: un mundo unilateral” (P. Ibisate. Sale a relucir nuestro TLC) (ECA, enero febrero 2004; “Un Area de Libre Comercio para las Américas (ALCA) a dos velocidades” P. Ibisate. En esos artículos expreso mi temor a este TLC, que, gracias a Dios, de momento no se firma. El TLC con EEUU hay que verlo desde el escenario de la cumbres de la Organización Mundial de Comercio (OMC) en Seattle 1999, Doha Qatar 2001 y Cancún 2003; en todos estos casos se trata del mismo imperio: el libre comercio no es un comercio libre.

10

¿Qué importancia le asigna a la educación en dicha estrategia y qué opinión le merece la calidad de la educación en el país?



Javier Ibasate,
UCA

Uno de los problemas estructurales de nuestras sociedades es que, de la misma manera que existe una gran desigualdad en los ingresos (coeficiente de Gini), también ha existido una desigualdad sensible en los niveles de educación. El hecho de haber sido por largas décadas economías agrarias monoexportadoras ha generado un déficit inculpable de educación en las clases campesinas. Basta ver que el "machete" ha sido y sigue siendo en gran parte la herramienta típica del sector rural, es decir, se trata de un modo de producción primario y primitivo, que no ha exigido mayor nivel de educación escolar para realizar esas tareas, a excepción de la destreza física. No se ha entrado en la civilización del arado, desde el punto de vista técnico, y tampoco los campesinos han tenido la oportunidad de gerenciar grandes fincas y así adquirir una educación administrativa. Los niveles de educación requieren un cierto nivel de ingresos que la hagan posible; por ello el nivel de educación guarda cercana relación con el desigual nivel de ingresos.

En el otro extremo las clases altas de la sociedad han tenido la oportunidad de formarse profesionalmente en buenas universidades nacionales y extranjeras y ejercer dichas profesiones en las mejores empresas nacionales o extranjeras, e incluso pueden emigrar al exterior para competir en instituciones internacionales. Al mismo tiempo, dentro del país, nos encontramos con el problema de que quizás haya "demasiadas universidades" (buenas o medianas) para formación de cuellos blancos y muy pocas "escuelas profesionales" para formación de uñas azules, trabajadores manuales.

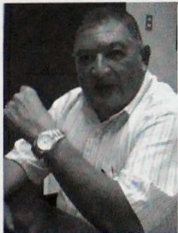
Pese a los avances realizados por los ministerios de Educación y tomando en cuenta los daños causados por los terremotos del 2001 a tantos centros educativos, lo cierto es que los presupuestos nacionales no han dado la suficiente atención a rubro educación, en sí mismo o si lo comparamos con países cercanos como Costa Rica. La inversión extranjera (excepto la rutinaria maquila textil) no llegará al país si no cuenta con mano de obra calificada.

Tanto los programas del PNUD (Informes de desarrollo humano) como los programas de Fusades en estas políticas, ofreciendo suficientes datos sobre la situación de la educación nacional y regional. Por supuesto los informes más recientes del Banco Mundial insisten en esta inversión. ¿Cómo financiarla? En parte, reduciendo el presupuesto del ejército y transfiriendo sus fondos a educación de la juventud. Una vez más, habrá que acudir al sacrificio de los más educados (impuestos directos) para ayudar a los menos formados.



Rafael Rodríguez Loucel,
UTECH

Empezando por una aseveración: "no existe país que haya logrado un desarrollo integral con bajos niveles de educación"; ésta, definitivamente, es la piedra angular del desarrollo y en el país se requiere una especie de revolución educacional, más que otra simple reforma, que incremente el nivel promedio nacional de estudios y mejore sustancialmente la calidad de la enseñanza desde los niveles básicos hasta los superiores. El recurso natural y potencial de este país es y seguirá siendo su gente. Una revolución educativa que comprenda una reingeniería de los sistemas de enseñanza es la garantía auténtica de crecimiento futuro, por cuanto la educación es un área estratégica en una visión país. La educación secundaria específicamente, la capacitación de la mano de obra y la mejora en todos los niveles educativos son necesarias. Es imperioso que la agenda nacional enfatice ese tema.



Jorge Barraza Ibarra,
UTECH

El tema es de suyo, complicado; pero no creo que nadie dude de la importancia que la educación, a todos los niveles, tiene para el futuro de nuestro país. Pero tan importante como la calidad educativa, que sin lugar a dudas requiere ser mejorada, igualmente lo es la ampliación de ella a todos los sectores y zonas geográficas del país, a su acceso sin limitaciones, a la capacidad del sistema de ofrecer facilidades para los que aspiren educarse y superar sus conocimientos. Igualmente importante es el acceso a la cultura, así en mayúsculas, a la CULTURA, que deje de ser un bien privativo de una elite para convertirse en el día a día de una nación.



Héctor Dada Hirezi,
Diputado CDU

La educación es un elemento imprescindible del proceso de desarrollo personal y social. Es el proceso de transferencia de conocimientos y de aprendizaje de la toma de las propias decisiones y del proceso de la producción de conocimientos. Si nos atenemos a los resultados de los servicios educativos que hay en el país podremos concluir en primer lugar que hay una enorme disparidad en la calidad de la educación entre los distintos entes que la sirven, y además que en promedio la deficiencia es muy notoria. Por otro lado, creo que en general aún la educación universitaria privilegia excesivamente la asimilación de conocimientos ajenos – lo que indiscutiblemente es indispensable – y muy poco los otros dos aspectos. Por otro lado, la educación tiende a estar separada de la vivencia cotidiana de la gente y sobretodo de la historia del país. En resumen, porque de esto pudiera y debiera hablarse largamente, creo que siendo un factor importante para el desarrollo humano, incluido el desarrollo económico, la educación que se da en el país – pese a algunos avances indiscutibles sobretodo en cobertura – está muy lejos de ser la que se necesita para dar el salto cualitativo que se requiere.



Carlos Briones,
FLACSO

Mejorar la educación superior rápido, es crítico. Que las universidades, patrocinadas por la misma empresa privada, pudieran investigar sobre agricultura o demás componentes claves para el desarrollo es muy necesario. Los Estados Unidos quieren apostarle a las frutas exóticas y para citar un ejemplo, en los setenta la fruta Kiwi originaria de Nueva Zelanda era desconocida, de repente, en los ochenta se hizo popular en Europa y posteriormente se ha convertido en una fruta popular a nivel mundial y el máximo exportador no es Nueva Zelanda, sino Chile, que asumió investigar su implantación agrícola y desarrollo comercial. Que pudiéramos nosotros por ejemplo hacer lo mismo con el loroco, o cualquier otra fruta o cultivo tropical, sería fundamental para el desarrollo. Pero para ello se necesita apostarle a la investigación dentro de la educación superior.

El Estado debe mantener la atención tanto en los niveles básicos como en el nivel de educación superior. Porque no puede crearse sólo un nivel superior de capital humano calificado si se tiene una base muy débil a nivel de la cobertura de la educación primaria y limitaciones en el acceso de la población a la educación primaria y secundaria. Asimismo por razones de equidad, deben crearse las condiciones de ciudadanía y oportunidades para todos y eso sólo puede lograrse si se mantienen a nivel de escuela primaria y secundaria la mayor parte de la población y sobre todo los sectores de menores ingresos. Pero tampoco puede esperarse que eso madure a veinte años, por eso la educación debe caminar a dos carriles. Es necesario vigilar a la vez cual es la situación de la estructura universitaria, cual es la relación de la empresa privada y la universidad, cual es la relación del estudiante universitario con la universidad, por que son ellos los que van a tomar las oportunidades ahora, porque en veinte años, no se tendrán las mismas oportunidades.



Roberto Rubio,
FLUNDE

A nivel de cobertura, se ha avanzado bastante en los últimos años, pero todavía deja mucho que desear la calidad de la educación. Hay discusiones si la calidad debe iniciar en el nivel primario, secundario o superior. Yo no tengo una opinión acabada sobre eso pero, en general, se nota que hay deficiencia en la calidad. Debe existir una educación en términos de la calidad, buscando dar respuestas a ciertas estrategias de desarrollo.

Por ejemplo, si se trae inversión para desarrollar los call centers, se necesitará personas que hablen inglés, si ingresan empresas de computación se necesitará gente capacitada en el ramo, si se va a tener un plan de turismo, necesitaremos especialistas, si se impulsará la pesca, hay que reestablecer el bachillerato de pesca. Tiene que desarrollarse una educación que vaya orientada a esa estrategia. Y al mismo tiempo, es necesario darle importancia al tema de la calidad. Es cómo enseñarle a la gente a pensar, hacer de la filosofía y sociología algo importante, porque son materias que han sido descuidadas. No se trata de educar a la gente para que sólo haga dinero, sino que sepa pensar también. Creo que la estrategia que combine ambas áreas, la educación primaria y también la superior, debería ser la apuesta educativa.

11 ¿Como visualiza la productividad y la competitividad en el país?



Roberto Rubio,
FUNDE

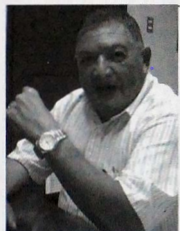
No es una relación mecánica. El que haya más competitividad no quiere decir que haya más productividad, como teóricamente se cree. Lo inverso sí es cierto, a mayor productividad se tiene mayor competitividad, la relación si es directa.

La competitividad hay que buscarla en un sentido amplio. Se puede tener una competitividad estrictamente económica, que se traduce en menores costos y por lo tanto mayores beneficios, pero puede afectar la productividad del suelo, porque ambientalmente se gestiona mal. O en el área social, creer que es competitivo el tener mano de obra barata, puede afectar la productividad, pues la mano de obra será menos preparada, educada, y con menos acceso a alimentos, por tanto será una población más débil. Hay que tener una visión más amplia de la competitividad que redondee en una productividad más amplia no solo costo- beneficio.



Rafael Rodríguez Loucel,
UTEC

La contracción económica "real" se advierte en los siguientes aspectos: En la oferta por un crecimiento promedio del PIB en el período 1996/2004 que ligeramente ha superado el crecimiento poblacional. En ese mismo período y por el lado de la demanda global, por el poco dinamismo y poca diversidad de las exportaciones (con valores anuales significativos), por los reducidos niveles de inversión y finalmente por la prácticamente ausencia de los elementos que hacen que las variables citadas se dinamicen: la productividad y la competitividad; elementos que son consecuencia de la creatividad y de la innovación prácticamente inexistentes y cuya motivación debería surgir principalmente en el empresario.



Jorge Barraza Ibarra,
UTEC

Se conocen varias concepciones de productividad, comúnmente este término se utiliza para comparar la eficiencia productiva de las empresas, respecto a las cantidades globales de los factores de producción empleados. Pero también hay otros conceptos, tales como el de la productividad multifactorial, la productividad laboral, y también, la productividad marxista derivada del valor trabajo. La concepción común, que parece estar implícita en muchas opiniones en el país, considera que la productividad es el producto físico por trabajador en una empresa o una rama industrial. Aparentemente es útil, pero sin lugar a dudas, es insuficiente, porque ignora el papel que el factor capital y la tecnología utilizada en los procesos de producción, tienen en este aspecto. Los empresarios deben examinar muy cuidadosamente, cuanto les corresponde de responsabilidad en la deficiencia de la productividad de sus empresas. Entonces, la productividad se define como la eficiencia de la producción de un producto, empresa o rama, con respecto a un patrón de producción. Ahora si ésta eficiencia es inferior a la realizada por otros países, la competitividad frente al resto del mundo, es definitivamente inferior.

Considerando lo anterior, y volviendo al punto de cómo visualizo la productividad y competitividad en el país, muy sencilla y francamente, creo que no somos productivos ni competitivos.



Héctor Dada Hirezi,
Diputado CDU

Los datos que se publican al respecto muestran que la productividad media del país ha descendido en los últimos años. Eso nos vuelve competitivos en sectores de poca complejidad en las actividades productivas en las que competimos a base de salarios primordialmente. El caso de la intención de traer una empresa electrónica en 1995, que terminó yendo a Costa Rica, muestra nuestra dificultad en competir en sectores más avanzados y más modernos. Éste problema requiere de un esfuerzo nacional concertado, con la conciencia de que no puede ser enfrentado con programas de corto plazo. Hay que poner sobre la mesa que las obras de infraestructura realizadas sí son un factor favorable a la competitividad del país, pero con las limitaciones señaladas.



Carlos Briones,
FLACSO

Son como un buen matrimonio. Definitivamente no puede tenerse una competitividad sostenible en la actual economía mundial globalizada, si no se tienen niveles de productividad crecientes. Siempre habrá alguien que podrá pagar menores salarios. Debe buscarse permanente tener mayores niveles de productividad laboral, para poder ser competitivos, y poder pagar mejores salarios y crear mejores condiciones laborales y de bienestar para la población.



Javier Ibisate,
UCA

Daría la impresión que la mayoría de estas preguntas están escogidas para generar respuestas algo tristes. En productividad estamos mal. A este respecto pueden consultarse los últimos capítulos de "La economía Salvadoreña al final del siglo: desafíos para el futuro", Dr. Roberto Rivera Campos. Flacso 2000. E igualmente el último análisis de Fusades 2004, donde se muestra que no levantamos vuelo en el nivel de productividad. Los últimos análisis 2003 de Fusades han insistido en el esfuerzo por la "competitividad". El hecho de que a lo largo de la década de los 90 haya crecido año con año nuestro déficit comercial y que el eje de las exportaciones no haya funcionado ya dice algo de nuestro descuido en mejorar la productividad y competitividad. Todos somos culpables por negligencia.

12

¿Es necesaria la creación de una ley de libre competencia?



Javier Ibsate,
UCA

“Libre mercado, libre comercio, libre competencia” resultan ser, por desgracia, semiutopías. Cuando el Premio Nobel de Economía Joseph Stiglitz dice que: “el libre comercio en poco o en nada ha beneficiado a los países pobres y que la teoría del libre comercio es un fraude intelectual”, ya está resumiendo lo que han demostrado las cumbres de la OMC de Seattle, Doha y Cancún, tal como aparece en los artículos antes citados.

Cuando nuestra Asamblea Legislativa promete publicar “la ley de libre competencia” se contradice con leyes y decretos antes aprobados. Nuestro Gobierno está a favor de la “privatizaciones”, siendo así que privatizaciones pueden darse en Europa, Estados Unidos o Japón. En nuestros países las privatizaciones son “desnacionalizaciones”, que generan poderes superiores al mismo Estado. Cuando se privatizó ANTEL lo que se creo fue una cesión de un activo nacional a dos transnacionales Telefónica y Telecom, cuya cifra de ventas anuales supera una diez veces nuestro PIB. Merece la pena leerse a este propósito la conferencia de Frank Hinkelammert: “El socavamiento de los derechos humanos en la globalización actual: la crisis del poder de las burocracias privadas”. (Realidad No. 87; mayo-junio 2002) Artículo interesante porque, entre otras cosas, muestra que “quienes privatizan son los Estados y al privatizar crean poderes superiores a sí mismos, convirtiéndose en apéndices de dichos poderes”. Con este proceso de privatizaciones ¿cómo se puede erigir una ley de libre competencia?

Lo oscuro de los TLCs con USA no es simplemente la poca transparencia de estos tratados (todavía USA anda modificando el tratado final, del cual hay tres ejemplares distintos en la Asamblea Legislativa), que nos permitirán exportar y qué otras no; lo más temible de estos tratados son los “temas de Singapur”: las “inversiones”, que es una actualización de Acuerdo Multilateral de Inversiones (AMI) o concesión de igualdad de trato a inversiones extranjeras que a las nacionales, la privatización de servicios públicos (caso telecomunicaciones en Costa Rica), los derechos de propiedad intelectual, la apertura plena de todos los mercados, junto con las masivas subvenciones a sus productos agrícolas, más las ventajas de los productos transgénicos. Este tema aparece en el comentario citado: “Un ALCA a dos velocidades”. (ECA, enero-febrero 2004). Por desgracia la globalización hace difícil la libre competencia.



Roberto Rubio,
FUNDE

Muy necesaria, y me extraña por que se supone que los que han dirigido económicamente este país en los últimos años han sido unos mercaderes de libre comercio y de la competencia, pero cuando uno aterriza a lo concreto, se dice no toquemos esto porque no es monopolio o el monopolio es bueno. En esa discusión las iniciativas de ley sobre libre competencia y no han prosperado. Esperamos que con este nuevo gobierno se apruebe una ley de libre competencia, eso es básico para evitar las distorsiones del mercado y para que la competitividad se base no en el control del mercado sino en la productividad.



Héctor Dada Hlrezi,
Diputado CDU

¿Es posible que se hable de libre mercado sin ley de libre competencia? Pero no basta dar una ley, por buena que sea. Hay que tener la voluntad política de generar las condiciones de la competencia. Debe tenerse la capacidad y la decisión de contrarrestar las acciones o las realidades oligopólicas a través de instituciones con capacidad legal y política para actuar. Y comprender que la presencia de empresarios en determinados puestos de la administración pública puede darles acceso a información privilegiada que dificulta la libre competencia.



Jorge Barraza Ibarra,
UTEC

En un país como el nuestro, en el que permanentemente se ensalzan las virtudes del libre mercado, parecería que es un contrasentido tener que implementar instrumentos jurídicos para regular las relaciones en el mercado, cuando todos, especialmente los empresarios, no dudan que hay que proteger y defender los principios del sistema. Una ley de libre competencia significa que existen violadores a la libertad, equidad y transparencia del sistema, en abierta contradicción al modelo que se defiende. Pero, esto no debe sorprender, pues generalmente existe una tendencia hacia el engrandecimiento de las empresas, a costa de los más débiles, utilizando todos los medios –lícitos- de que se disponen. Históricamente existen varios ejemplos sobre regulaciones en el mercado, en los Estados Unidos, la Ley Sherman sobre los monopolios en 1911, la Ley Antimonopolios de Clayton en 1914, que prohibía tipos específicos de discriminación de precios y fusiones mediante adquisición de acciones entre empresas de la competencia, y las leyes anticárteles, para prohibir los convenios contractuales para compartir mercados o fijar precios.

Pareciera ser, si se atienden las quejas de los pequeños y medianos empresarios, así como también, de los manifiestos signos de insatisfacción de los consumidores, que una Ley reguladora de la libre competencia es muy necesaria en nuestro país. Pero siempre que sirva, pues estamos acostumbrados a leyes reguladoras, pomposas instituciones supervisoras, sistemas para llevar equidad al mercado, que no funcionan. Otro adefesio demagógico para efectos del discurso político, no es necesario.



Carlos Briones,
FLACSO

La Ley de libre competencia puede influir en la competitividad, porque se puede tener una regulación pero si se cuenta con una mano de obra poco educada y calificada, malas condiciones de infraestructura comunicacional, podemos tener baja competitividad y baja productividad.

Pero la ley de libre competencia es fundamental para varias cosas, primero para que se desarrolle más fluidamente ciertos proceso en los cuales al no haber monopolios o cuasimonopolios en ciertas actividades puedan entrar diferentes agentes o diferentes productores y finalmente el que produce más y a más bajos costos será el que se irá imponiendo su producto en el mercado y no porque haya alguien que tenga el poder de vetar o imposibilitar que otra persona entre.

La Ley de libre competencia en mi opinión, ayuda a fomentar el autodescubrimiento nacional de los agentes económicos más eficientes. La Ley de libre competencia tiende a equilibrar el poder de los productos con el poder del consumidor, que eso es necesario, que es fundamental para el bienestar de la población.

Asimismo, una ley de libre competencia tiende a legitimar el funcionamiento del mercado, porque la mejor manera de venderle la idea a las personas de que el mercado es bueno, de que la privatización de algunos servicios pueden ayudar a que se produzcan de manera más eficiente, es la seguridad que se le ofrece de que si emprende una actividad económica, podrá mantenerse en el mercado si es lo suficientemente eficiente y competitivo.



Rafael Rodríguez Loucel,
UTEC

Como literalmente lo manifesté La Universidad Tecnológica en un documento titulado “Propuesta al Señor Presidente 2004 2009” el funcionamiento armónico del sistema económico debe garantizar el acceso de todos los ciudadanos al disfrute de los bienes y servicios del Producto Social, evitando las distorsiones malsanas que inclinan preferencias hacia grupos privilegiados de cualquier clase y signo. La economía tiene como beneficiario, último y legítimo, al ciudadano que diariamente se enfrenta al reto de crear bienes y generar riqueza. De inmediato, con mucha urgencia, es indispensable que el Estado asuma su papel de árbitro en la transferencia de bienes y riquezas, con equidad, con justicia social, premiando todos los que participan en dichos esfuerzos. Se necesita una iniciativa de Ley de Libre Competencia para regular positivamente el esfuerzo de los empresarios, el precio de los bienes, el uso de los insumos y el acceso a los factores de la producción sin discriminaciones, especialmente artificiosas, que dañan la actividad productiva. Es necesario acentuar que el Estado debe propender hacia un espíritu de concertación, dando el debido espacio, sin asumir el papel de juez, a la expresión de los sectores involucrados.

13

¿Qué importancia tiene para usted la innovación y la tecnología en un contexto de competitividad?



Roberto Rubio,
FUNDE

No hay investigación en este país, ni en las universidades, ni en el gobierno, y mucho menos en la empresa privada. No hay fondos para la investigación y desarrollo, la relación empresa privada con universidades no existe. No se aprovecha el caudal inventivo de la gente, no se potencia ni estimula. En Cuba está la ciudad de los inventores, donde se estimula al que inventa o descubre algo, se le promueve. Aquí no tenemos ningún sistema de incentivos para la invención.

En el tema de la innovación tecnológica hay que hacer esfuerzos por traer inversión externa, que si pueda transferir tecnología. No estar apostando o hacer crecer desproporcionadamente la maquila pega botones, que deja muy poco, sólo empleo, que también es positivo, pero que no nos transfiere mayor tecnología. Debe apostarse también a traer inversiones de mayor calidad, de mayor uso de tecnología que deje raíces en el país.

La maquila, de repente, si el territorio no le sirve, se va, dejando un parque industrial con infraestructura que no es de aquí, pero si tiene inversión externa que invierte en sus alrededores, en infraestructura propia, en investigaciones, ese es el tipo de inversiones que hay que buscar. Esto si estimularía la innovación. En este país hay muchas iniciativas que vale la pena retomar, hay que hacer un inventario. Existen varias iniciativas de la gente en el terreno agrícola e industrial que hay que estimular.



Rafael Rodríguez Loucel,
UTEQ

Un país tiene ventajas naturales y adquiridas. Las naturales son la dotación de factores productivos, su ubicación geográfica, la cultura, sus orígenes, etc. Las adquiridas son el conocimiento, la capacitación o sea aquellas habilidades con las que no se nace, son proveídas por la preparación, la práctica y la educación permanente y sistemática. Esas ventajas adquiridas alimentan el cerebro y lo potencian para crear, añadir, innovar y en definitiva agregar tecnología a la función producción; de allí que en una concepción moderna de factores de producción se agrega la tecnología a los tradicionales: tierra, trabajo, capital y empresa.

La innovación y la tecnología hacen la diferencia, en la parte que corresponde a la producción, entre desarrollo y subdesarrollo, por que son los elementos multiplicadores de la cantidad y calidad que crean en forma imperfecta los factores tradicionales ya referidos. Lógicamente en un contexto de competitividad y globalización como el prevaleciente los países tienen más desarrollada su tecnología y producen bienes y servicios de mayor calidad, a menores precios y por lo tanto cuentan con mayor ventaja competitiva; lo que es más, hay equipo, maquinaria y bienes finales sofisticados que sólo son posibles producirlos con la aplicación de una alta tecnología.



Héctor Dada Hirez,
Diputado CDU

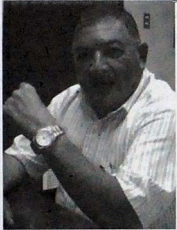
Vivimos en una época en la que el cambio es la norma, y este se fundamenta en la innovación a través de la aplicación de descubrimiento científicos y tecnológicos. Para ser competitivos tenemos que generar la capacidad de innovación, lo que tiene que ver con educación, respaldo gubernamental a la innovación, estímulo a la investigación en los centros académicos, etc.



Carlos Briones,
FLACSO

Cuando una ley de libre competencia permite favorecer que hayan innovadores y emprendedores, beneficia el desarrollo de actividades que pueden finalmente crear encadenamientos muy productivos para la economía, los cuales tendrán impactos económicos y sociales de largo alcance.

Cuando los desequilibrios son mínimos y cuando los abusos de las posiciones dominantes son regulados, para evitar bloquear la innovación y el surgimiento de otro competidor o de nuevos emprendedores, la ley de libre competencia es justa, funcional y necesaria.



Jorge Barraza Ibarra,
UTECS

Ambas son requisitos indispensables para lograr y mantener situaciones competitivas, pero creo que el tema es qué políticas debe desarrollar para sostener niveles de competitividad para hacer presencia en el mercado, nacional y extranjero. Se abusa mucho de estos conceptos, pero la magia no está en decirlo sino en hacerlo una realidad en la actividad productiva nacional.

En principio, se requieren cuantiosas inversiones en tecnología y capital humano, entonces sería importante definir cuantas empresas, el gobierno y otras instituciones vinculadas con el tema, están dispuestas a financiar y promover el esfuerzo. De lo contrario, son palabras vacías. Sin duda, el sistema educativo oficial y privado tienen un importante papel que jugar, pero sin lugar a dudas, hay costos que tienen que ser cubiertos. Se requiere de una política nacional que institucionalice la ciencia y la tecnología en función del desarrollo, teniendo presente que los recursos que deban asignarse para ello constituyen inversiones y no gastos.



Javier Ibisate,
UCA

La pregunta está respondida implícitamente antes.

14

¿Que opinión tiene de políticas como la seguridad ciudadana, seguridad jurídica y la preservación de un Estado de Derecho?



Rafael Rodríguez Loucel,
UTEC

La seguridad ciudadana es necesaria. La gente quiere vivir sin temor a los demás. La seguridad humana es quizás el aspecto más vital para la coexistencia social. Todos tenemos la necesidad de no vernos expuestos a la violencia física. Existen diversas formas en que se manifiesta la violencia: amenazas del Estado (detención o prisión arbitrarias), amenazas de otros Estados (guerra, apoyo a regímenes opresores, amenazas de otros grupos de personas (conflictos étnicos, crímenes, violencia en las calles), amenazas dirigidas contra mujeres y amenazas dirigidas contra los niños.

Los anteriores tipos de violencia y otras formas de manifestaciones bélicas son amenazas constantes y constituyen un serio peligro en El Salvador. Los instrumentos ocultos de opresión, no necesariamente físicos todavía existen y son manifestaciones de inseguridad ciudadana que deberán ser erradicados. La injusticia prevalece con el encarcelamiento de personas inocentes por razones políticas y sin justificación jurídica y prueba algunas; son por lo tanto manifestaciones de corrupción a través del abuso de poder de las autoridades correspondiente. Las leyes son interpretadas a veces al arbitrio de quienes han sido nombrados para aplicar la justicia con equidad, como una clara manifestación de inseguridad jurídica.

El Estado de Derecho esta íntimamente vinculado con la posibilidad de librarse del temor y con el disfrute de todas las libertades. En un informe del PNUD, se afirma: "que la justicia es algo que las personas valoran altamente y como dijo un campesino de Bangladesh. Yo puedo tolerar la pobreza, pero que no se me haga justicia en mi propio país sólo porque soy pobre, eso es algo que no puedo tolerar".

Si un sistema judicial opera eficazmente se potencia la protección de las libertades y los derechos humanos; caso contrario, se estimula la violencia, el crimen, el secuestro y otras formas delictivas, dando pautas a un ambiente caracterizado por la falta de libertad, de injusticia, impunidad y de tolerancia de las autoridades, características que se advierten en nuestra sociedad en la cual además la administración de la justicia presenta una incapacidad institucional. Otra distorsión que al parecer es común en otros países es el tráfico de influencia más directamente conocido como el fenómeno de la corrupción; el PNUD en el informe hace alusión a este aspecto: "aunque se supone que la sociedad es ciega y absoluta, en muchas sociedades el dinero y el poder menoscaban la independencia del sistema judicial; la justicia se ha convertido en una mercancía que a menudo sólo los ricos y poderosos pueden darse el lujo de comprar". La ineficaz, imparcial y discriminatoria forma de impartir la justicia, propicia una tolerancia perniciosa hacia el crimen organizado



Roberto Rubio,
FUNDE

Las veo desde el punto de vista más económico. Son importantes, porque la inseguridad es un costo de producción. Si tiene inseguridad ciudadana y delincuencia, el costo de seguridad y vigilancia es mayor. Esto se suma a los costos de producción. Si se tiene inseguridad jurídica es igual, porque se debe pagar el 10% en las licitaciones para corromper, porque no gana la licitación por ser más efectivo, sino porque era el que tenía más contactos. Estas inseguridades se traducen en mayores costos de producción y hace más difícil el crecimiento económico, la inversión.

La inseguridad jurídica hace más difícil que venga inversión extranjera. Porque el extranjero si no tiene buenos contactos se ve a merced de quien tiene más influencia. Tiene que venir un inversionista que tenga buenos contactos, pero no todos tiene buenos contactos.

Otra de las causas del no-crecimiento de la economía son los altos costos que genera. Sólo calcular el número de vigilantes privados que existen, que es casi igual al número de elementos de la Policía Nacional Civil, estamos hablando de 15 a 20 mil ¿cuánto cuesta eso?, aunque les paguen poco y contabilice cuantas armas hay entre esta población, lo que se gasta en equipo e infraestructura. La inseguridad, la delincuencia tiene sus costos. Curar a los heridos, las muertes tienen pérdidas no sólo en la parte humana, sino en la parte económica, si es jefe de familia pierden un ingreso, o hasta el costo del pago del entierro es oneroso. Si el Estado de derecho prevaleciera, porque sabemos que actualmente en el país es flojo, daría más seguridad al inversionista, daría más seguridad a las licitaciones, fomentaría más la productividad, en el sentido que el que se esfuerza por ser más productivo es el que va a ganar. Si las instituciones funcionaran económicamente sería muy beneficioso. Si creo que el Estado de Derecho es básico para el funcionamiento de una economía.



Héctor Dada Hlrezi,
Diputado CDU

Se necesita de una política de seguridad ciudadana, pero de verdad. Sólo se puede dar seguridad si las leyes respetan el ordenamiento jurídico y si son aplicables. Y la punición del delito no es la única acción a realizar. Aquí hay una tarea compleja que requiere de la participación de todos. Por ejemplo, con la ley antimaras se violentó el Estado de Derecho para tomar decisiones, es decir se entró en un terreno de violación de las normas jurídicas para combatir la violación de normas jurídicas. La generación de un auténtico estado de derecho implica una estructura institucional en la que todos los componentes respeten la jurisdicción del otro, y actúen concertadamente como parte que son del mismo aparato del Estado.



Jorge Barraza Ibarra,
UTECC

En primer lugar hay que definir que son instrumentos y no fines en sí mismo; en segundo lugar, puedo decir que son necesarios para el ejercicio de la democracia y, en tercer lugar, que es importante que dejen de ser manipulados como modalidades de demagogia para construir la sociedad que, en el discurso político, se dice que se debe defender.



Carlos Briones,
FLACSO

A nivel de la seguridad jurídica para las empresas se ha avanzado un poco. Sin embargo, a nivel de la seguridad ciudadana el avance, no ha sido el mismo. El Salvador continua siendo una sociedad muy violenta, y estos son factores atenuantes para los inversionistas externos, ya que deben incrementar sus costos internos en seguridad privada para poder operar en un país como el nuestro. Es necesario disminuir los niveles de inseguridad y victimización de manera sostenible en el país, combinando la represión del hecho delictivo, con actividades de prevención, para evitar que los jóvenes se involucren en problemas delictivos. En el caso de la seguridad jurídica aún falta mayores niveles de transparencia en la asignación de los contratos públicos. La corrupción ha sido demasiado costosa, es necesario mejorar las relaciones comerciales entre el sector privado y el público.



Javier Ibisate,
UCA

Ésta última pregunta secreta más bien una triste respuesta.

La educación esencial para el desarrollo de la sociedad

* Lic. José Miguel Amaya

Desarrollo sostenible y desarrollo humano

El desarrollo sostenible es un concepto antropocéntrico, completado por aspectos sociales, culturales, políticos y ético-morales, que dan sentido a largo plazo y en conjunto al desarrollo humano, con una perspectiva de continuidad que lo hace sostenible. Se considera que el desarrollo, a partir de un punto crítico, supone crecimiento sobre todo en calidad, en inteligencia y conocimiento, en sabiduría, y no simplemente en términos económicos o materiales. Con este nuevo modelo se busca un desarrollo sistémico, tanto a nivel nacional como internacional. Un desarrollo en el que ninguna parte de la sociedad crece en detrimento de las demás, ya que el progreso de una parte no es real si no es respaldado por el progreso de las demás partes. Su plasmación legal se encuentra en los derechos humanos llamados de tercera generación, como un nuevo derecho a una vida sostenible y productiva, en armonía con la naturaleza; el derecho a un entorno de calidad y la exigencia de un código ético de comportamiento.

El desarrollo humano exige un proceso de ampliación de toda la gama de opciones de las personas, brindándoles mayores oportunidades de educación, salud, ingresos y empleo. El concepto abarca el espectro total de opciones humanas, desde un entorno físico en buenas condiciones, hasta las libertades económicas y políticas. Es, por lo tanto, un concepto amplio e integrado al servicio de las generaciones actuales y futuras. Con esta nueva conceptualización, el crecimiento económico debe proveer justicia y oportunidades para todos, sin destruir los recursos naturales finitos ni poner en entredicho la capacidad de sostenimiento del planeta.

El desarrollo humano, considerado a lo largo de la historia, consiste en un proceso educativo gradual, fruto de enseñanzas, aprendizajes y experiencias, vivido en el contexto de circunstancias concretas y de valores asumidos, propios de cada época y de cada cultura. Es un desarrollo en función de un entorno familiar, social, cultural y medioambiental. Por otra parte, este modelo de desarrollo exige un replanteamiento de las relaciones entre lo

económico y lo social, cuyo pretendido antagonismo debe ser metódicamente puesto en tela de juicio no sólo por razones éticas, sino también prácticas, ya que el coste directo e indirecto de las tensiones y desórdenes sociales es superior a las inversiones preventivas.

En ese sentido, el desarrollo humano necesita un compromiso político en torno a valores y criterios compartidos. Su objetivo puede resumirse, según algunos especialistas, en la llamada trilogía del bienestar, que promueve la estabilidad política, el crecimiento sustentable y las políticas sociales orientadas a la igualdad de oportunidades.

Desarrollo y educación

La consideración del desarrollo humano (entendido como un proceso de aprendizaje y de aplicación de lo aprendido para mejorar la calidad de vida) como el eje de



* Licenciado en Educación, actualmente es catedrático e investigador de la Universidad Tecnológica de El Salvador.



todo proceso de crecimiento, ha puesto de manifiesto la necesaria vinculación entre desarrollo y educación. Desde que en los inicios de los años sesenta se acuñara el término «capital humano» como la capacidad productiva del individuo incrementada por factores como la educación, la teoría económica ha buscado evidencia empírica sobre la relación entre educación y crecimiento económico. Los resultados logrados por las investigaciones son ambiguos.

Los que niegan cualquier tipo de relación se apoyan en ejemplos como el sueco o la paradigmática primera revolución industrial británica para aducir que el desarrollo se produjo sin necesitar apenas de la educación formal. En el extremo opuesto se sitúan los que enfatizan el caso alemán en el siglo XIX, o el modelo japonés más reciente, caracterizados ambos por el impulso decidido a la educación como elemento clave para el desarrollo económico. Ello es así porque la relación entre educación y desarrollo es compleja y se ve afectada por muchos factores, tanto endógenos como exógenos. Su importancia no se ha podido verificar ni medir con exactitud, pero, como ya se señaló previamente, existe un notable grado de acuerdo en resaltar, como ya lo hiciera la Conferencia Mundial sobre Educación de 1990, que la educación es condición indispensable, aunque no suficiente, para el desarrollo económico, social y cultural.

En consecuencia, existe un acuerdo generalizado en considerar que cuando existe una estructura social que permite la movilidad ascendente y un contexto económico favorable, la educación produce un capital humano más rico y variado y reduce las desigualdades sociales, endémicas en los países no desarrollados. Una política educativa puede, por lo tanto, convertirse en fuerza impulsora del desarrollo económico y social cuando forma parte de una política ge-

neral de desarrollo y cuando ambas son puestas en práctica en un marco nacional e internacional propicio. Por lo tanto, para que la educación pueda cumplir ese papel clave, es necesario vincularla a las políticas de desarrollo. Es imprescindible tomar decisiones sobre el desarrollo socio-económico que se desea impulsar, sobre el tipo de sociedad que se quiere construir y, consecuentemente, sobre qué educación promover. La educación puede ser hoy la llave para un nuevo tipo de desarrollo, basado en una concepción revisada del lugar que ocupa el hombre en la naturaleza, y en un fuerte sentido de la solidaridad.

La educación es, por lo tanto, un factor decisivo para la socialización de los jóvenes para la transmisión de los valores relacionados con la ciudadanía, la democracia, la solidaridad y la tolerancia. Constituye también un elemento vital para facilitar la participación activa de todos los ciudadanos en la sociedad y para la integración en el interior de cada país de los excluidos de los beneficios del desarrollo. La educación conduce a la creatividad individual y mejora la participación en la vida social, económica, cultural y política de la sociedad. En segundo lugar, vivimos en una época de enormes transformaciones sociales, debidas en gran medida al desarrollo científico-técnico.

La sociedad del conocimiento, como es definida actualmente, se caracteriza por el papel que juegan la ciencia y la tecnología en el desarrollo socio-económico, hasta el punto de considerarse que están abocadas a sustituir al factor capital en las relaciones de producción, por constituir el principal recurso productor de riqueza. Un país que desee ser verdaderamente independiente debe garantizar a todos sus ciudadanos la oportunidad de adquirir conocimientos sobre la ciencia y la tecnología, debe fomentar la capacidad de dar a ambas un uso apropiado y de desarrollarlas para satisfacer necesidades colectivas.

La educación debe preparar a las generaciones futuras para hacer frente a los problemas que plantean los progresos de la ciencia y la tecnología y para determinar qué aplicaciones serán beneficiosas y cuáles pueden ser nocivas. Asimismo, debe propiciar una alfabetización científica de toda la población, con el fin de formar ciudadanas y ciudadanos críticos y capaces de examinar la naturaleza de la ciencia y la tecnología como actividades humanas encaminadas al desarrollo individual y colectivo. En numerosos países la exclusión de una gran parte de la población viene propiciada

por sus dificultades para acceder a los códigos de la modernidad, es decir, al conjunto de conocimientos y destrezas necesarios no sólo para su integración en la sociedad productiva, sino también para participar en la vida pública. Estos conocimientos y destrezas abarcan también el espíritu crítico, la capacidad para descifrar los mensajes de los medios de comunicación y para trabajar en equipo; para lograrlo, la educación debe transmitir esos códigos culturales básicos de la modernidad.

Jomtien y su aporte a la educación

La Conferencia pretendió conseguir una articulación del derecho a la educación con su valor democratizador y una igualdad de oportunidades, buscando sus relaciones con aspectos sociales, económicos y culturales, para concluir que la educación es la solución más definitiva y de fondo a estos problemas.

La Declaración, cuyo objetivo fundamental fue la satisfacción de las necesidades básicas de aprendizaje, comenzó recordando que, pese a la afirmación realizada hace más de cuarenta años del derecho a la educación para todas las personas, todavía persisten en todo el mundo graves diferencias en el acceso a ésta. Asimismo, se reconoció que la educación puede contribuir a lograr un mundo más seguro, más sano, más próspero y ambientalmente más puro, y favorecer el progreso social, económico y cultural, la tolerancia y la cooperación internacional.

Celebrada en la Casa de América en Madrid, con la colaboración de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, las Jornadas que tuvieron por título «La educación como factor del desarrollo económico y social», mostraron preocupación al ver que a pesar de numerosas declaraciones y recomendaciones emanadas de diversos foros e instituciones iberoamericanas e internacionales favorables a una educación promotora de un desarrollo integral y generador de equidad, predomina todavía una visión cuyo aspecto social se considera meramente compensatorio, cuando lo pertinente es concebir el desarrollo económico y social como dos caras de una misma moneda, de manera que ambos puedan lograrse simultánea y no secuencialmente.

Las prioridades educativas que deben ser tratadas por las sociedades contemporáneas y sus gobiernos de turno de manera efectiva y con el apoyo que las mismas requieren son:

- Garantizar la igualdad de acceso, permanencia y egreso de la población a la Educación Básica y Secundaria, en el marco de la equidad social y a partir del reconocimiento y el respeto por la diversidad.
- Mejorar sustancialmente la calidad de los distintos niveles educativos, a partir de una evaluación continua, que permita conocer las capacidades y límites del sistema y que oriente las políticas de equidad y compensación.
- Generar nuevos espacios en los sistemas educativos, que promuevan la diversificación de las modalidades ofertadas, la desconcentración de los recursos académicos y materiales, la promoción de alternativas a los currículos tradicionales y la oportunidad de elección para una formación autónoma, como pasos efectivos en la construcción de una educación permanente.
- Desarrollar contenidos y actividades de aprendizaje que promuevan valores sociales de tolerancia y solidaridad, en el marco de los procesos de consolidación de la democracia que se viven en el área, y sistematizar, promover y desarrollar experiencias sobre participación en la planificación y gestión educativa.
- Promover la vinculación de la educación con el trabajo, tanto en las distintas modalidades de los estudios



secundarios como en los estudios superiores, relacionando a los centros educativos con los agentes productivos, las empresas y los sindicatos.

- Potenciar la formación profesional y la educación técnica, estableciendo relaciones efectivas con las empresas, que faciliten la definición de perfiles profesionales adecuados y de itinerarios formativos apropiados, a fin de avanzar en el mejoramiento de su calidad en relación con las demandas de los sectores económicos.
- Llevar a cabo una formación docente amplia y coherente, una especialización concreta y abierta y una actualización y capacitación permanente, relacionadas con la promoción de la condición docente y con la recuperación de su prestigio profesional.
- Favorecer la movilidad de graduados y profesores universitarios para la realización de actividades académicas y de investigación, en el marco de programas que promuevan el intercambio de experiencias y la capacitación de los recursos humanos propios para el desarrollo nacional.
- Mejorar la enseñanza de las materias más directamente relacionadas con la actividad científico-técnica para lograr una mejor comprensión, tanto de dicha actividad, como

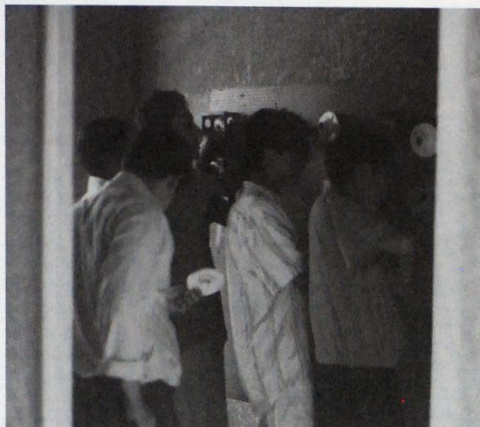
de su capacidad para resolver las necesidades del desarrollo, lo que redundará en la generación de nuevos conocimientos y en su difusión en toda la sociedad.

Adaptar la educación al desarrollo científico-técnico

El tipo de sociedad que tiende a predominar en estos últimos años del siglo se caracteriza por una gran capacidad científico-técnica, así como por la aplicación de esta capacidad al proceso productivo. La generación constante y cadavez más rápida de nuevos conocimientos y su difusión en el conjunto de la sociedad constituyen actualmente la base sobre la que se asienta la competitividad internacional. En el marco de economías globalizadas en el que los fenómenos económicos, sociales, políticos y culturales tienen una dimensión universal, la prosperidad interna de los países está determinada por la posición que ocupan en el concierto internacional, la cual depende en gran medida de su capacidad científico-técnica.

Por ello, los esfuerzos en educación superior, en la adquisición de nuevos conocimientos y en el desarrollo de habilidades actualizadas constituyen una evidente prioridad en los países con debilidades en su capacidad científico-técnica. La educación superior tiene una meta que alcanzar en cuanto a la formación de profesionales preparados para responder a





Las necesidades del mercado de trabajo, pero debe también contribuir a la formación integral de las nuevas generaciones, respondiendo a sus aspiraciones de acceso al conocimiento avanzado, individual y colectivo y garantizando, no tanto su posterior empleo profesional, como una permanente igualdad de oportunidades para desenvolverse en la vida.

La proliferación de nuevos conocimientos y la rapidez con que devienen obsoletos exige de la Educación Superior un enorme esfuerzo para proporcionar a los estudiantes las habilidades necesarias para acceder al conocimiento existente y para contribuir a su generación, así como capacidad para aplicarlo a la resolución de los problemas que afectan a cada sociedad.

En consecuencia, la educación superior debe contribuir a la formación de los futuros científicos y tecnólogos, necesarios para el desarrollo, pero debe también formar ciudadanos capaces de comprender las complejas interrelaciones existentes entre Ciencia, Tecnología y Sociedad, con el fin de que en el futuro y cualquiera que sea su esfera de actividad cuenten con los instrumentos imprescindibles para participar en la toma de decisiones, en una sociedad adulta y basada en el desarrollo científico y tecnológico.



La ciencia no es ya patrimonio de un grupo, ni de lo que se llamó la aristocracia de la inteligencia, sino de toda la sociedad, más aún de la totalidad del género humano.

Por ello, todos los hombres y mujeres deben poseer información sobre aspectos que influyen decisivamente en el presente y en el futuro inmediato de nuestra vida cotidiana, aspectos entre los cuales ocupan un lugar prioritario los descubrimientos científicos y las aplicaciones tecnológicas.



Se trata, en consecuencia, de asistir técnicamente a los países para orientar la Educación Superior en función de estos criterios, colaborando en el diseño y renovación de los currículos universitarios para adaptarlos a las exigencias de la sociedad científico-técnica, introduciendo en ellos las innovaciones producidas en los países más avanzados y apoyando mediante distintas vías los esfuerzos realizados en todas las universidades para adaptarse a las exigencias del desarrollo científico y tecnológico, y por contribuir a la formación de recursos humanos altamente cualificados y preparados para actuar en la sociedad del conocimiento.

En las tribus africanas, la sabiduría se mide por el número de plumas

...a nosotros nos sobran!



Comisión de Acreditación
de la Calidad Académica
UNIVERSIDAD ACREDITADA

Por eso nuestra águila despliega sus alas al vuelo como símbolo de nuestra constante búsqueda por la excelencia académica y por los sueños de trascender de nuestros alumnos.
¿Y tú qué esperas?
Ven y descubre una nueva forma de ser líder.

Universidad Tecnológica
La Gran Universidad de El Salvador





TECNO VISION

Es Nuestra Imagen



**A la vanguardia en televisión, el mejor equipo
trabaja para El Salvador.**

Porque tú eres nuestra imagen.